

«No nos juzguéis, estad a nuestro lado»

Fandiño



Tres jóvenes europeos de países y contextos muy distintos -España, Albania y Hungría- y con experiencias de fe también muy diversas fueron los encargados de dar voz a los jóvenes en el simposio que el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE) organizó en Barcelona la pasada semana. La española, Carlota, descubrió la fe en la JMJ de Madrid. Jona, albanesa, se convirtió al catolicismo desde el islam gracias a las monjas de su colegio. Y Mate es un seminarista húngaro del rito grecocatólico que seguirá los pasos sacerdotiales de su padre y abuelo.

Los tres coinciden en que la primera demanda de los jóvenes es sentirse escuchados y no juzgados, y piden pastores cercanos a sus problemas que sean para ejemplos creíbles y auténticos.

Editorial, págs. 6-8 y carta del arzobispo de Madrid

Mundo

Comprender a Lutero, sin rencores

Puede que la Iglesia no tenga nada que celebrar en el V centenario del cisma luterano, pero Francisco no quiere dejar pasar esta ocasión para buscar un nuevo acercamiento hacia las comunidades de la Reforma, desde una lectura histórica «sin rencores». Págs. 10/11

EFE / Sebastian Kahnert



España

El dilema de las víctimas

Las víctimas de abusos sexuales que se atreven a dar el paso de denunciar a sus agresores afrontan un calvario de soledad e incomprendimiento. Editorial y págs. 12/13

Fe y vida

Un matrimonio centenario

Ezequiel cumplió el 3 de abril 100 años, de los que ha pasado 75 casada con Francisco, de 105. El lunes ambos recibieron un merecido homenaje, en el que participaron personalidades como el cardenal Osoro o el exseleccionador nacional Vicente del Bosque.

Págs. 22/23

Alejandro Junco Vicente



La procesión va por dentro

Adoración mensual al Santísimo, catequesis de adultos, un intenso apostolado social... Las hermandades y cofradías que salen estos días a las calles llevan todo el año preparándose espiritualmente a conciencia para la Semana Santa.

Págs. 16/17

José Luis Bonaño





Hospital de campaña

Jaime Noguera*

Tres heridas

Entra sonriendo y, cuando me doy cuenta, todo lágrimas. Me viene a la cabeza un poema de Miguel Hernández -preciosa la canción de Serrat-: «Llegó con tres heridas». La del amor, evidente desde el comienzo de nuestra conversación; la de la vida fue apareciendo poco a poco. La de la muerte: desordenada, todo su dolor. ¡Cuántas veces pensamos que las heridas se curan solas!

Le hacen falta más que «tiritas para el corazón partío». No pocos de los problemas de pareja provienen de no conocerse a uno mismo, razón por la que la entrega plena en el matrimonio se complica. Hay que valorar también las diferencias individuales: son fuentes o ladrones de energía en la relación. Una relación que también tiene que madurar, que también tiene que mejorar en la capacidad de amar de verdad.

Ella pensaba que le cambiaría. ¿Cambiar qué?, sobre todo si nunca has investigado cuál es la naturaleza del amor, de qué está hecho, cuál es su sustancia, qué se queda entre los dedos... ¿Para qué anticipar dificultades? Hice una lista: adicciones, relaciones anteriores, opiniones de

familiares y amigos, dependencias emocionales, celos, expectativas en relación con la familia y el matrimonio, diferencias en cuestiones espirituales y morales... ¡Me cortó! En seco. «Una cosa es el matrimonio y otra muy diferente invadir su intimidad».

Hace falta valor para abordar esas cuestiones. En ocasiones es difícil, puede ser necesario pedir ayuda. Es más fácil experimentar: «Tener buen sexo», como dicen en la tele; probar a ver si funciona y, si no, ya acertaremos en el siguiente. Mejor no preguntar acerca del *para toda la vida* e ir viendo cómo avanzan las cosas.

¿El detonante? Él no asistió al funeral de su abuela; ella no se lo pidió, «pero era de cajón que viniera, ¿no?». No habían permitido que Dios estuviera entre ellos dos. «Hombre, la gente se habría *partido la caja* si él les dice que la movida sacramental y eso es importante para mí». Ah, bueno. Total, una caja más de pañuelos de papel. «Te quiero, reinita», le dije cuando salía. Me dio un abrazo, me pidió una bendición. Me ha llamado esta mañana.

*Diácono permanente



Periferias

Pepa Torres*

El barrio para sus vecin@s

Como si se presagiase ya la primavera, en una mañana de sol radiante, allí estábamos. Muchos vecinos del distrito Centro lo teníamos claro. Por fin habíamos sido convocados. Esperábamos desde hacía meses la constitución de los Foros locales, un nuevo órgano de participación ciudadana para fomentar el diálogo abierto con las juntas municipales del distrito, para hacer llegar la voz de los vecinos y vecinas de manera que nuestros barrios sean gobernados desde nuestras propuestas y necesidades y no de espaldas a ellas. Un espacio de rendición de cuentas y desde donde impulsar los presupuestos.

Allí estábamos gente diversa, convencidos y convencidas de que no podemos dejar el gobierno de nuestro barrio solo en manos de técnicos y políticos porque hay otra política: la de la vida cotidiana, la que vela por lo común, y de eso más que nadie sabemos sus vecinos y vecinas.

Allí estábamos, en la fila para recoger las acreditaciones, gentes como Isabel, de los grupos de tercera edad del barrio, fundadora de la primera asociación de vecinos de

Lavapiés, con una idea clara: hacer que el barrio vuelva a ser para los vecinos y no para los turistas. Allí estaba Hassan, un vecino africano preocupado por la ausencia de guarderías públicas y por la presencia policial constante, que en vez de convertir el barrio en un lugar seguro lo hace en un lugar de sospecha y tensión. Gentes también como Mariela, trabajadora doméstica de origen dominicano, comprometida con los derechos de las empleadas de hogar, convencida de que es urgente corporativizar los cuidados y no dejarlos en mano de las empresas privadas, que se lucran a costa de la explotación de las trabajadoras. Gente como Lucía o como yo, tantas vecinas amigas que no aguantamos más la violencia y explotación sobre los cuerpos de las mujeres, ni la brecha salarial, ni tanta precariedad.

Allí estábamos, constituyendo los Foros locales, apostando por ellos con ganas, convencidas y convencidos de que sin participación no hay democracia y que es necesario construirla desde el tejido diverso y mestizo de nuestros barrios.

*Red Interlavapiés



Desde la misión

Victoria Braquehais*

La pequeña Myriam y su abuela

El 19 de enero de 2017 contaba en mi blog el periplo de Myriam, y pedía ayuda para conseguir lo indispensable y salvarle la vida. Poco a poco empezaron a llegar donativos: 100, 125, 320 euros... así hasta llegar a 1.465 y... ¡hasta una familia de Madrid con cinco hijos que quería acogerla! La ayuda va a permitir a la pequeña Myriam, no solo disponer de la leche necesaria para todo el año, un termo, biberones y algo de ropa, sino también ayudar a su familia para que a la pequeña no le falte un hogar.

Dado el estado de la niña, su abuela la trajo aquí. Después de unos días en el hospital, Myriam fue dada de alta a condición de seguir asistiendo regularmente para el seguimiento. Nos llevamos un susto cuando, poco después, desaparecieron del poblado. Días más tarde supimos que la abuela había cogido a su nieta y se había ido haciendo 90 kilómetros a pie hasta las afueras de su poblado de origen. Pudimos contactar con un agente de un centro de salud cercano y la localizamos. Estaba en el campo, cultivando para conseguir algo para comer para ella y para el hijo que tiene aún en casa. Después supimos que la madre de Myriam no ha muerto, sino que había tenido un aborto natural de gemelos



y, cuando se puso enferma tras el parto de Myriam, creyeron que era un problema de un maleficio de la familia paterna, por lo que decidieron abandonarla. Se la devolvieron a la abuela, que es la madre del padre de Myriam. La abuela ha hecho de todo por salvar a su nieta. Ahora estamos intentando que su madre pueda recuperarse en nuestro hospital y que se puedan reconciliar las dos familias, pero hay que rezar, porque las dos cosas son muy difíciles.

Gracias a la ayuda de tantas personas, la abuela de Myriam con el hijo a su cargo y la pequeñita han regresado y se han instalado en Kanzenze, en nuestro poblado. Pronto vivirán en una casita de

modesto alquiler, y ella tiene un pequeño contrato que, junto a las labores del campo, le permitirá salir adelante. El padre de Myriam también se va a instalar aquí y dedicarse a la agricultura.

Mientras algunos construyen muros de miles de kilómetros y se defienden en su espacio como si de una fortaleza inexpugnable se tratara, mientras se cierran las fronteras olvidando que el otro podría ser yo, otros construyen puentes que hacen posible que, otras personas, como la pequeña Myriam, puedan vivir una existencia mejor.

*Religiosa de la Pureza de María. Misionera en la República Democrática del Congo

Enfoque

¿La hora de la desobediencia civil en Venezuela?

Para los obispos de Venezuela «es hora de preguntarse muy seria y responsablemente si no son válidas y oportunas la desobediencia civil» y otras formas de protesta pacífica ante la deriva totalitaria del régimen chavista. Pese a que el Tribunal Supremo de Justicia rectificó el sábado su decisión de desposeer de sus funciones a la Asamblea Nacional, donde la oposición tiene mayoría, la Conferencia Episcopal decidió hacer público ese mismo día un comunicado en el que se afirma que «una nación sin parlamento es como un cuerpo sin alma. Está muerto», y se abre la puerta a «un despeñadero hacia la dictadura».

REUTERS/Marco Bello



We belong together



Alto el fuego en Siria, ya

El bombardeo con armas químicas el martes contra la localidad siria de Jan Sheijun, en poder de los rebeldes, cayó como un alegato en forma de ultimátum contra la comunidad internacional, que no puede dejar pasar ya un día más sin forzar un alto el fuego. La posición rusa, aliada de Damasco, volvió a quedar en entredicho solo un día después del trágico atentado en el metro de San Petersburgo, que suscitó una oleada de solidaridad mundial hacia Rusia. No hay una solución fácil al conflicto, pero todo se complica más con la intervención de potencias extranjeras buscando cada cual sus propios objetivos.

EFE/Mohammed Badra



Sumario

Nº 1.020-jueves, 6 de abril de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto **6-8** En portada **9-11**

Mundo: Campaña de ACN España a favor de la Iglesia en África

(pág. 9) **12-19** España: La retórica de la eutanasia (pág. 14). Año Jubilar en Caravaca (pág. 18) **20-23** Fe y vida **24-27** Cultura: Tribuna: La

lectura es aprender a pensar (pág. 24). A escala humana: Un compromiso con la eternidad (pág. 25) **28** La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



Lavar los pies

En los oficios del Jueves Santo, el Papa no solo lava los pies a doce personas. También los besa y, después, todavía de rodillas, levanta la mirada para dirigir a cada rostro una sonrisa dulce, inolvidable. La emoción es mayor por tratarse de personas que han sufrido golpes duros en la vida y porque el Papa, como buen pastor, ha ido a buscarlas allí donde están.

El lugar elegido para la Misa de la Cena del Señor se anuncia con poca antelación para no alterar su vida cotidiana. El año pasado, Francisco fue a un centro de acogida de refugiados a 30 kilómetros de Roma. Allí lavó los pies a tres refugiados musulmanes de Siria, Pakistán y Malí, tres refugiadas coptas de Eritrea, una empleada italiana del centro...

El Jueves Santo anterior había ido a la cárcel de Rebibbia, donde lavó los pies a seis presas y seis presos de entre las 2.400 personas reclusas. Ninguna es inocente, pero el Papa fue allí lo mismo que en su primera Semana Santa, la de 2013, cuando eligió una cárcel de menores en la que casi todos los muchachos y muchachas de 14 a 21 años son extracomunitarios.

En 2014 escogió una residencia para jóvenes y ancianos discapacitados graves, donde repitió el gesto de amor de Jesús con un muchacho de 16 años de Cabo Verde tetrapléjico por haberse tirado al mar de cabeza sin calcular la profundidad, una anciana de 86 años convaleciente de rotura de cadera y varias costillas por caída en el cuarto de baño...

En la Misa del Jueves Santo el Papa predica sobre la institución de la Eucaristía. Pero realiza estos gestos para ayudarnos a entender que los pobres y los enfermos son la carne de Cristo. Para poner ante nuestros ojos el modo de comportarse de Jesús y algunas de sus enseñanzas: «El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir», o «Id y aprended qué significa: "Misericordia quiero y no sacrificio"; porque no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores».

En su maravilloso prólogo a los Hechos de los Apóstoles, san Lucas comenta a Teófilo que en su Evangelio, *el primer libro*, había escrito «todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar».

Jesús no solo enseñaba sino que también hacía. Y muchas veces enseñaba precisamente haciendo: tocar a un leproso, curar enfermos en sábado, hablar a solas con una mujer samaritana, abstenerse de apedrear a una mujer adúltera, lavar los pies a sus discípulos...

El centro del mensaje de Francisco es siempre Jesucristo.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Teléf.: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa
(Jefe de la web)

Maria Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Francisco enseña a los jóvenes a discernir

▼ El Papa pide jóvenes inconformistas, pero no *adanistas*, de los que piensan y actúan como si el mundo hubiera empezado a girar ayer

La juventud es –o debería ser– una época de grandes ideales. A ellos apela Francisco para establecer nuevos puentes de comunicación con los jóvenes, animándolos a «movilizarse por las grandes causas del mundo». El Vídeo del Papa de abril se dirige a los chicos y chicas retándolos a no conformarse con los sucedáneos que a menudo les ofrece «la moda del momento». Lo que se necesitan son jóvenes inconformistas, lo cual es un reto también para la Iglesia, que debe aprender a escuchar sus esperanzas, preocupaciones e incluso reproches, más que ver en ellos una amenaza a la tranquilidad del orden establecido. De la sinceridad con que se trabaje este punto dependerá en gran medida el éxito de la misión, urgente de modo especial en Europa. El Viejo Continente asiste al envejecimiento de la población y al descenso de las vocaciones al matrimonio y a la vida sacerdotal

y religiosa, como resultado de estilos de vida alejados de las propuestas del Evangelio. Los jóvenes van a ser cada vez menos y la Iglesia no puede permitirse el lujo de perderlos.

El Papa pide jóvenes inconformistas, pero no *adanistas*, de los que piensan y actúan como si el mundo hubiera empezado a girar ayer. Francisco les invita a cultivar cierto sentido histórico, a tomar conciencia de sus raíces, para desde el apego a la tradición –que no es tradicionalismo, aclara– «lanzarse con fidelidad creativa a la construcción de tiempos nuevos». Es todo un método de discernimiento lo que el Papa plantea en su mensaje para la Jornada Mundial de la Juventud, que el Domingo de Ramos se celebra en las diócesis con el horizonte de la JMJ de 2019 en Panamá y del Sínodo que, en 2018, estará dedicado a los jóvenes.

Entre las propuestas del mensaje está escuchar y aprender de los ancianos, o adoptar rutinas como un examen de la propia vida al final de cada día mediante la reflexión y la oración. Todo lo cual introduce al joven en el arte de tomarse su existencia en serio. Solo entonces estará en condiciones de responder a la vocación a la que Dios le llama. Eso es, en definitiva, discernir. Enseñar a hacerlo es el gran objetivo de toda pastoral juvenil y vocacional.

Empatizar con las víctimas

La presunción de inocencia es un pilar del Estado de Derecho. Así debe ser, pero esto obliga a repensar la atención a las víctimas de delitos especialmente traumáticos, como las agresiones sexuales. Palabra contra palabra, y a menudo cara a cara, es la víctima la obligada a desmontar el relato de su presunto agresor, a quien se le presupone veracidad. Acudir a la justicia penal se convierte fácilmente en un calvario para el que muchas víctimas sencillamente no están preparadas. La Ley de Estatuto de la Víctima, de 2015, ofrece soluciones para evitar esa revictimización, pero está aún pendiente de desarrollo y aplicación.

En paralelo, resulta cada vez más clara la urgencia de potenciar mecanismos de justicia restaurativa que no pretenden juzgar al agresor, sino ayudar a recuperarse a la víctima, escuchándola con empatía. Para los casos de abusos cometidos por clérigos, la Iglesia puede y debe colaborar activamente en esos procesos de sanación, como ya ocurre en Irlanda, EE. UU. o Países Bajos. Aquí la lógica se invierte. Si en la justicia penal más vale un culpable en la calle que un inocente preso, en la restaurativa la sospecha de que alguna acusación pueda resultar falsa no justifica dejar desamparadas a las víctimas verdaderas, que no son pocas.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Querida Paloma

Yo no te conocía personalmente, pero tu muerte ha suscitado en mí dos sentimientos: envidia y agradoceimiento. Envidia por tu vida fecunda. Hiciste la labor que nos gustaría poder hacer a cualquier buen católico: extender y contagiar –durante un buen montón de años– un amor enorme a la Iglesia y al Papa. Con tu pluma, con tu voz, con tus viajes, con tu trabajo, con tu cansancio, con tu sonrisa, con tu abnegación (teniendo tantas veces

que dejar a los tuyos para irte a hacer una crónica)... Y siempre informando bien de la Iglesia, del Papa. Sabías lo que es la Iglesia, compuesta por hombres, con la complejidad que eso conlleva. Hablabas también de agradoceimiento, enorme agradoceimiento. Por el bien que nos has hecho a tantos. Muchas gracias Paloma. Te vamos a echar de menos. Y una petición: sigue cuidándonos al Papa, ¿eh? Que desde ahí lo tienes más fácil.

Susana María Pellicer Lorenzo
Vigo (Pontevedra)

Rafael Carmona



Beato María Eugenio

El 4 de febrero, por primera vez hemos celebrado al beato María Eugenio del Niño Jesús. La radicalidad de san Juan de la Cruz cambió el rumbo de su vida para siempre. En 1932 fundó el Instituto Secular Nuestra Señora de la Vida, para vivir desde el laicado la entrega a Dios. Un río de hombres y mujeres se han enganchado en esta espiritualidad, llevando la unión con Dios a todos los rincones.

Geneviéve Xardel
correo electrónico

Mocoa. El sufrimiento



Rosa Cuervas-Mons

Niñas que fueron arrancadas de las manos de sus padres por la corriente. Mujeres, maridos, abuelos, hijos que se asoman a las listas de los supervivientes esperando encontrar un milagro en Colombia. Un milagro tras el aviso que Mocoa, Sangoyaco y Mulato dieron al mundo este pasado fin de semana: la fuerza de la naturaleza os arrasa, os supera.

Supervivientes que cuentan a la prensa cómo un «milagro de la Virgen» –así lo decía Víctor– les puso un tronco al que poder agarrarse para recuperar la vida cuando el agua estaba a punto de arrebatarlos. Pero, ¿y quien no encontró un tronco? ¿Y esos niños que murieron ahogados?

AFP PHOTO / Ernesto Che M.Jones



¿Esos cuerpos que se agolpan en la morgue? ¿Por qué no hubo milagro para ellos? Es la misma pregunta que se hizo hace más de una década el Papa Benedicto XVI cuando visitó el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau: «Faltan las palabras. Solo hay espacio para un atónito silencio, un grito interior hacia Dios. ¿Por qué te callaste? ¿Por qué has podido tolerar todo esto?». Salvando las distancias entre un desastre natural que deja –por ahora– más de 200 muertos y el exterminio de los campos de concentración que dejó millones de víctimas, la pregunta ante el sufrimiento es casi universal: ¿Por qué?

Abordan la misma cuestión, y de forma reiterada, diversos ensayos a lo largo de la historia. «Si Dios es bueno, si Dios es omnisciente... ¿por qué existe el mal?», se preguntaba Paul Ricoeur en la Facultad de Teología de Lausana. Antes, el gran Chesterton analizaba el asunto en su ensayo so-

bre el libro de Job. Lo que mueve a Job a interpelar a Dios –decía el genio británico– es un «sincero deseo de conocer» la razón del sufrimiento. No lo hace porque desconfie de Dios, sino precisamente por lo contrario, porque se fía de Él y, por eso precisamente, no comprende el sufrimiento. «Quiere de verdad ser instruido, porque desea seguir respetando a su Dios». ¿La respuesta? Más enigma. Un lío, diríamos en lenguaje corriente. Dios no responde, sino que pregunta. «El rechazo de Dios a explicar su designio es, en realidad, una insinuación ardiente de su designio», escribe Chesterton. «¿Tiene padre la lluvia?» Hay dos opciones. Entender que la pregunta no tiene respuesta y seguir, como Job, fiéndonos o, como ya escribimos en estas páginas, asumir que la pregunta no tiene respuesta en este mundo y apuntarla en la libreta de las dudas que tenía aquel sacerdote. Para, «cuando esté delante de Él, poder preguntar».

Se salvó por el cristianismo

Fernando Aramburu, el autor de *Patria*, considerada como la novela del año 2016 en España y sobre la que se están vertiendo auténticos ríos de tinta, todos ellos muy positivos y alcanzando los 200.000 ejemplares vendidos, aseguró en la presentación de su libro en la Feria del Libro de Córdoba que se salvó de pertenecer a la banda terrorista ETA y someterse a su tiranía, entre otras dos razones más, por la educación en valores cristianos que recibió en su infancia. Esta

educación cristiana, según sus palabras, contemplaba el respeto, la tolerancia, la convivencia y el amor a la vida y al prójimo, como un pedestal básico y elemental del ser humano. Que sirva este testimonio, de este importante y relevante escritor, de brújula para seguir el camino que marca el cristianismo.

Antonio Porras Castro
Villafranca de Córdoba (Córdoba)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Maya Balanya



Fe de erratas

En el número 1.019, presentamos a Marco Gordillo como coordinador de Campañas de Cáritas, cuando en realidad lo es de Manos Unidas.

Asimismo, en el número 1.018, al mencionar a Moisés Mato, le presentamos erróneamente como miembro del Movimiento Cultural Cristiano, en lugar de como portavoz de la campaña NoViolencia 2018.

El camino que lleva a los jóvenes a Dios

Fotos: Pandiño



Jona Draçini, Carlota Cumella y Mate Szaplonczay dieron su experiencia en un simposio la semana pasada en Barcelona

Fran Otero @franotero
Barcelona

Carlota Cumella no tenía ninguna relación con Dios. Le había llegado a odiar. Le decían que tenía que volver a Él, pedirle perdón. ¡Pero si era Él el que le tenía que pedir perdón a ella! Hasta que en la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, en el vía crucis, al ver caer a Jesús, conectó. Ya no era un solo un Dios al que pedirle perdón; «es un Dios que sufre por mí». Ahí comenzó un camino de fe en el que el acompañamiento fue clave; de mucha gente, pero, sobre todo, de un sacerdote. «Daba igual lo que le contases, si era bueno, malo o una barbaridad, lo abrazaba todo, lo entendía todo. Para un joven no sentirse juzgado es muy importante. Cuando falleció mi madre hace dos años y medio, condujo durante nueve horas para rezar a mi lado durante diez minutos

▼ Tres jóvenes comprometidos de distintos lugares de Europa dan pistas de cómo llevar la fe a sus coetáneos. La escucha sin juicios, el acompañamiento, el ejemplo y la autenticidad son algunas de las claves que aportaron en un simposio en Barcelona. El Papa pide, en su intención de abril, que los jóvenes «respondan con generosidad a su propia vocación y se movilicen por grandes causas»

y se volvió. Gestos como este son los que convierten a un joven», explica en conversación con *Alfa y Omega* esta joven estudiante de 20 años que, además, forma parte del Parlamento Europeo de Jóvenes, una organización internacional implicada en resolver las necesidades de los jóvenes.

Carlota dio su testimonio ante cerca de 300 personas de equipos de pastoral juvenil de diócesis, movimientos y congregaciones de toda Europa reunidos en Barcelona por el Consejo de Conferencias Episcopales de Eu-

ropa (CCEE). Junto a ella estuvieron Jona Draçini, una joven albanesa que abrazó la fe católica desde el islam, y Mate Szaplonczay, un seminarista húngaro de la Iglesia católica griega, para compartir sus experiencias de acompañamiento.

En el caso de Jona fueron las religiosas del colegio en el que la inscribieron sus padres musulmanes. Ellas provocaron, tras un proceso largo años después, que abrazara el catolicismo: «Las monjas me acompañaron durante nueve años. Son mi segunda

familia. Con ellas frecuentaba el catolicismo, rezaba, reía, bailaba, cantaba, jugaba... Era feliz. Lo más importante de este viaje es el hecho de que siempre me sentí con la libertad de ser yo misma y amada sin condiciones». No fue fácil en un país de mayoría musulmana y que vivió durante 50 años bajo el yugo comunista: «No era el ambiente ni el lugar más adecuado para una conversión». De hecho, algunos familiares no aceptaron su decisión.

Hoy, ve a los jóvenes como ella «indiferentes» a Dios, pero no le preocupa. «Dios está en todas partes y ama a todos aunque no lo conozcan. Además, como cada ser humano tiene necesidad de ser amado y aceptado, Dios siempre nos puede encontrar. Nosotros, como cristianos, debemos encontrar a estos jóvenes en sus problemas, dificultades, en toda su historia, romper barreras y quererlos sin límites».

Escucha y apoyo

La vida de Mate sigue un hilo conductor en la familia. Como seminarista de rito griego, formará una familia, tal y como lo hicieron su padre y su abuelo, también sacerdotes. Tiene claro que para llegar a los jóvenes de hoy hay que dar importancia a la escucha, pues «los jóvenes desean ser escuchados y que se les pregunte sobre sus opiniones»; también a los buenos ejemplos más que las palabras y a una comunidad en la que apoyarse. Parafraseando a Don Bosco, apunta que la Iglesia debe considerar importante lo que para el joven es importante, pues solo así ellos harán lo propio con la Iglesia. «Hoy es raro que un joven se acerque a una Iglesia *motu proprio*. Tenemos que estar entre ellos. Salir y llevarles el mensaje de Jesús», apunta. Tampoco se puede olvidar, añade, la atención personal, pues cada joven «es único y necesita un cuidado especial».

Carlota ahonda en esta cuestión: «Cuando se acompaña a un joven, lo importante no es tener tiempo, sino amor. Yo no necesito que me dediquen tres horas, sino que esos 15 minutos me demuestren amor como si tuvieran tres horas. Son los pequeños detalles». Para llegar a un joven, continúa, hay que olvidarse de leerle el Catecismo; lo que funciona es demostrarle que la Iglesia tiene algo que ofrecer que él no tiene. También tiene claro que los jóvenes deben salir a buscar a otros como Jesús lo hizo, pero advierte: «A veces salimos como si fuéramos a convertir gente. Eso es un problema. No voy a convertir a nadie, sino a ayudar y en esa ayuda es donde la otra persona se dará cuenta de que quien le ayuda realmente es Jesús. Y entonces cambia. Los jóvenes no se convierten por escuchar un rollo, se convierten porque un día lo estaban pasando mal y alguien les ayudó. El ejemplo tira mucho».

Lola Arrieta, carmelita vedruna y experta en acompañamiento espiritual, conoce bien lo que piensan los jóvenes, pues ha tenido contacto directo con ellos en muchas ocasiones y ahora

CEE



Foto de familia de los participantes en el simposio sobre jóvenes organizado por las Conferencias Episcopales de Europa

Una página web para que sean los «protagonistas» del Sínodo

Durante el encuentro de Barcelona también hubo tiempo para poner la mirada en el Sínodo convocado por el Papa Francisco para octubre de 2018. Fue el secretario general del Sínodo de los Obispos, el cardenal Lorenzo Baldisseri, el encargado de presentar a los participantes del simposio la tarea que espera a la Iglesia en los próximos años. Para ello, tomó como referencia principal el documento preparatorio

publicado a principios de año, del que dijo que no es sino «una provocación» que pretende «interpelar, interrogar, hacer ver la situación tal y como está». El purpurado avanzó que en las próximas semanas se lanzará una página web que incluirá un cuestionario *online* que jóvenes de todo el mundo, creyentes y no creyentes, podrán contestar. Porque como sostiene el Papa Francisco en la carta que escribió

a los jóvenes con motivo de la presentación del Sínodo, «también la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos el grito de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores».

Baldísseri reconoce que lo que se celebra es un Sínodo de obispos, pero añade que los jóvenes deben ser los «protagonistas» y que están trabajando en la mejor manera de integrar su voz en la asamblea. «No podemos perder esta ocasión», afirmó.

lo tiene con quienes les acompaña. La religiosa se dedica a formarles. «Estad cerca, sin asfixiarnos, mientras hacemos el camino hacia la construcción de nuestra identidad», «no pretendáis decirnos cómo hay que hacer las cosas», «no nos juzguéis», «no nos etiquetéis», «estad ahí, a nuestro lado», son algunas de las reacciones que escucha. «Los jóvenes que se acercan a la Iglesia o que entran en contacto con ella siempre se llevan la sorpresa de no sentirse juzgados. Es lo que suelen decir. Cuando hablan con alguien que no los juzga, ya no se resisten...», añade.

Acompañamiento personal

En este contexto, Arrieta plantea que la respuesta a los jóvenes de hoy debe pasar por el acompañamiento personal «como modo de evangelización privilegiada», es decir, «podemos conectar y abrirnos a la manifestación del Dios que clama por mostrarnos su amor». También por el acompañamiento en lugares que tenemos en común con los jóvenes –voluntariado, inserción entre los pobres, trabajo por la vida y dignidad de las personas–, pues en ese ambiente «se suscitan muchas preguntas». «Al entrar en contacto con el que es diferente y trabajar juntos, nos pueden hacer preguntas sobre el sentido de la vida e incluso sobre Dios. Y haciéndonos preguntas, ellos mismos se suscitan otras», explica a *Alfa y Omega*. Y, finalmente, destaca el acompañamiento en las periferias existenciales, o lo que es lo mismo, «salir al encuentro, abrir espacios para la escucha, para estar; atrevernos a conversar con el diferente, hacernos amigos de los pobres, los preferidos de Jesús, como forma primera y primordial de nuestro acompañar».

Así, recalca que lo que la Iglesia tiene que hacer con los jóvenes está ya escrito en el Evangelio, en el pasaje de los discípulos de Emaús, acompañados en el camino por el mismo Jesús. «Este texto tiene una relectura hoy para nosotros, que no es otra que la necesidad de salir, de acercarnos a los lugares que, supuestamente, no son cristianos, que no son nuestros espacios y entablar diálogo. Algo que va en

Pasa a la página 8

Jesús está vivo ¡Cuéntalo!

¿Quién es Jesús para ti? ¿Has experimentado su amor, su misericordia, su perdón? ¿Jesús te ayuda a ser feliz? ¿En qué ha cambiado tu vida?

Te invitamos a evangelizar en Internet: graba un vídeo testimonial de tres minutos como máximo, en horizontal, y cuenta todo lo que Él ha hecho y hace por ti. ¡Habla de Jesús! Editaremos tu vídeo y lo publicaremos en la web. Y te mandaremos en enlace para que puedas compartir tu testimonio con tus contactos.

Mira el video aquí



Viene de la página 7

línea con la Iglesia en salida que pide el Papa Francisco», explica.

Para la religiosa, los jóvenes necesitan espacios donde sentirse bien tratados y reconocidos, pues «la sociedad de hoy, en el fondo, abandona a los jóvenes». Cita en concreto el ámbito afectivo, donde ve los mayores retos: rupturas de parejas, dificultad para hacer relaciones, conflictos con la familia. En su opinión, estos problemas no son más que una oportunidad para que el joven se acerque: «Tienen necesidad de aclararse e incluso de plantearse cómo vivir la afectividad y sexualidad, y siguen siendo temas de los que se habla poco. Por eso, una de las cosas que les podemos ofrecer son espacios de seguridad, donde se sientan libres y no se les juzgue».

El papel del acompañante

Para realizar ese acompañamiento se necesitan personas capacitadas y formadas, pero, sobre todo, explica Lola Arrieta, que tengan una profunda experiencia de Jesús: «Cuando los recibo en cursos de formación vienen con un gran afán de aprender técnicas, pero lo primero que les propongo es que se planteen cómo viven su fe, quién es Jesús para ellos y qué significa vivir como cristianos. Porque el ser acompañante hoy no es más que se testigo de aquello que fascinaba a los que seguían a Jesús. Jesús gustaba mucho a la gente porque decía cosas creíbles y hacía cosas creíbles y que a todos los hombres gustaba escuchar: que Dios es bueno, que el mundo es nuestra casa, que Dios nos quiere. A partir de esta experiencia, podemos invitar a los jóvenes a que se replanteen su vida y su fe».

También sobre esto habló el cardenal Angelo Bagnasco, presidente del CCEE, que clausuró el encuentro de Barcelona. Para él, el educador cristiano debe, sobre todo, «alzar la mirada a Cristo, verdadero y único maestro» en una sociedad caracterizada por la «cultura de la nada». También dijo que si la cultura de hoy parece «no tener nada que decir a los jóvenes, nada que colme el corazón y la existencia», en la persona de Jesús sí «resplandecen todas las virtudes humanas, resplandece la plena humanidad del hombre, esa que nuestra época se arriesga a no reconocer, reduciendo la persona a una forma líquida».

Y añadió: «Miramos con gran simpatía y confianza a las nuevas generaciones; a ellos les tocará ser los nuevos evangelizadores, convencidos de que evangelizar hoy significa enseñar a los hombres el arte de vivir».

Esto es precisamente a lo que se refiere el Papa Francisco en su intención de oración para este mes de abril, en la que pide a los jóvenes que construyan el futuro, «que se metan en el trabajo por un mundo mejor». «Pidan conmigo por los jóvenes, para que sepan responder con generosidad a su propia vocación, y movilizarse por las grandes causas del mundo», reclama el Pontífice.

João Chagas, responsable de la sección de juventud del Pontificio Consejo para los Laicos, la Familia y la Vida

«Debemos ser mendigos de jóvenes»

F. Otero @franoteroF

João Chagas es un sacerdote brasileño que pertenece a la Comunidad Shalom. Se ve a simple vista por la tau que cuelga de su cuello. Un hombre que recibió la vocación cuando era joven y que está dedicado a los jóvenes. Ahora, en la Santa Sede, como responsable de la sección de Jóvenes del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, un servicio que se gestó en las tribunas de la JMJ de Madrid, cuando el cardenal Rylko pidió un sacerdote brasileño para preparar la jornada de Río de Janeiro dos años después. Atiende a Alfa y Omega durante el simposio que sobre jóvenes acogió Barcelona auspiciado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE).

Los eventos con jóvenes como la JMJ siempre han destacado por encima de todo en la pastoral juvenil. El Papa propone ahora el acompañamiento, el día a día con estos jóvenes. ¿Se corre el riesgo de proponer exclusivamente una pastoral de grandes encuentros?

Puede ser un riesgo para la JMJ, pero también para la pastoral juvenil de cada diócesis, para un grupo scout o para cada uno de nosotros. Quien trabaja bien una JMJ sabe que tiene que haber una preparación y, tras su celebración, un seguimiento. Si se hace así, los frutos serán buenísimos; en el caso contrario, no serán tan abundantes. En cualquier caso,

eventos de este tipo son importantes para los jóvenes porque son momentos fuertes. Y necesitamos momentos fuertes.

Se habla de acompañamiento pero, para que este se produzca, los jóvenes tienen que estar antes en la Iglesia. ¿Cómo llegar a los alejados?

Jesús, en el Evangelio, nos enseña cómo hablar a los hombres de hoy. Se pone a caminar con los



F. Otero

discípulos de Emaús, pide agua a la samaritana... se hace mendicante.

¿También de los que no creen?

En un encuentro, una persona de mi comunidad se encontró con un joven que, antes de nada, dijo que él no creía. Daba igual, le dio la bienvenida y le pidió ayuda para ponerse con la barbacoa... De ahí surgieron dos horas de conversación. Los jóvenes también hacen experiencia de fe en el servicio, en el voluntariado... Por eso hay que crear ocasiones y ambientes en los que se sientan útiles, porque vemos con frecuencia que no reconocen su valor y virtudes, llegando a decir que no valen nada. Necesitan que alguien les diga que sí se les necesita.

La Iglesia les necesita.

Cierto, pero la lógica que seguimos todavía es que ellos necesitan de nosotros, y es verdad...

Pero...

El Catecismo habla del encuentro con un Dios que es mendicante de nuestro amor. Jesús, al acercarse a la samaritana y pedirle de beber, se convierte en un mendicante. Mendar es un método.

Aún así, hay jóvenes que no quieren saber nada de la Iglesia.

Hay que romper barreras. La Iglesia es bella, tenemos el tesoro de la fe y la tradición, pero, como Jesús, debemos ser un poco mendicantes.

La Iglesia que mendiga jóvenes.

Sí, la Iglesia que mendiga jóvenes, pero no para ser un número, sino como instrumento de Jesús que, como amigo, busca la reciprocidad. Dios quiere amistad con los jóvenes y mendiga esa reciprocidad.

¿Qué actitud debe tomar la Iglesia?

El amor incondicional. Los jóvenes tienen necesidad de que los queramos igual aunque no cambien, aunque no sean como nos gustaría. Dios nos ama como somos, tanto que ha dado la vida por nosotros cuando éramos aún pecadores.

¿Cómo puede ayudar el Sínodo que ha convocado el Papa Francisco para el 2018?

Habrá un cuestionario nuevo, que saldrá aproximadamente en un mes, disponible en Internet para que quien quiera pueda contestar. Además, los jóvenes pueden salir a las calles para preguntar a sus coetáneos. En este sentido, el Sínodo de Obispos puede ser una magnífica excusa para salir al encuentro de los jóvenes y para decirles que la Iglesia y el Papa quieren escucharlos.

Fotos: AIN



Seminaristas en Kaduna (Nigeria)

Fue niño soldado. Pronto será cura

▼ Ayuda a la Iglesia Necesitada pide apoyo para seguir sosteniendo a uno de cada seis seminaristas africanos

María Martínez López

La noche del 11 de mayo de 2003, los alumnos del seminario menor de Gulu, en Uganda, se fueron a dormir pronto. Stephen Kilama se encontraba mal por un pequeño brote de malaria y no tardó en dormirse. Aun así, a mitad de la noche se levantó para estudiar. Por eso fue de los primeros en escuchar los disparos que se acercaban. Los demás se fueron despertando, y empezaron a desenroscar las bombillas para que los atacantes no pudieran verlos. La estrategia no funcionó.

Esa noche, Stephen y sus 40 compañeros fueron secuestrados por terroristas del Ejército de Resistencia del Señor (LRA por sus siglas en inglés). Eran solo una mínima parte de los 30.000 niños y adolescentes reclutados a la fuerza por este grupo paramilitar desde 1987.

14 años después, Stephen sigue preparándose para el sacerdocio, como otros 28.500 jóvenes africanos. Ya es diácono. En África, las vocaciones abundan –el año pasado se ordenaron 1.089 nuevos sacerdotes–, pero la falta de medios puede ser un obstáculo para que la llamada del Señor se haga realidad. Uno de cada seis seminaristas depende del apoyo de

Ayuda a la Iglesia Necesitada. Para seguir financiando este y otros fines, la fundación pontificia está llevando a cabo una campaña a favor de África. El lema escogido es *Su fe es nuestra esperanza*, y se puede participar en ella desde la página web de la entidad (ayudaalaiglesianecesitada.org).

Desde ACN España se explica, por ejemplo, que con una aportación de 20 euros al mes se puede contribuir en gran medida al sostenimiento y a los estudios de un seminarista. Una cantidad incluso menor, los ocho euros de estipendio por una Misa, permiten a un sacerdote «vivir durante días».

Solo tenía la oración»

Otras amenazas para las vocaciones son la inestabilidad política y los conflictos, como en el caso de Stephen. Desde la noche del secuestro no ha vuelto a saber nada de doce de sus compañeros de seminario. Él solo estuvo seis semanas en manos del LRA, pero «vi cosas que pensé que nunca habría soportado ver», explica a ACN.

Fue testigo, por ejemplo, de cómo varios jóvenes fueron asesinados por intentar fugarse. Él tuvo más suerte. Aprovechando su primer combate contra las tropas del Gobierno ugandés, se escondió para que sus com-



pañeros lo dejaran atrás. Pasó varias horas agazapado, y después vagó dos días sin comer, hasta que unos soldados del Ejército nacional le ayudaron. Cuando llegó a casa, descubrió que sus padres «ya querían celebrar mi funeral».

Durante su cautiverio, «la oración era mi única esperanza, era todo lo que tenía». Puede haber personas que no han experimentado a Dios, pero yo lo experimenté. Como sacerdote, quiero llevar al mundo el mensaje de la misericordia de Dios y de la paz».

Arroz y medicinas para los seleka

Después de los proyectos de formación, la construcción y mantenimiento de edificios es otra de las grandes prioridades de ACN España. En 2016, financió 418 proyectos formativos y 394 de construcción. Uno de ellos fue la restauración y ampliación de la parroquia de Bozoum, en la República Centroafricana. El sacerdote Aurelio Gazzera explica que muchos de sus feligreses «han perdido a miembros de su familia, y todos fueron forzados a pasar semanas lejos de casa» cuando llegaron las milicias seleka, formadas mayoritariamente por milicianos musulmanes extranjeros.

Gazzera siempre ha intentado mediar entre los Seleka y los gru-

En cifras

214 millones de africanos son católicos, cuatro veces más que hace 35 años. Son el 19 % de los católicos del mundo.

42.900 sacerdotes y 70.600 religiosos sirven a los africanos (católicos o no), muchas veces con escasísimos medios.

22,3 millones de euros de ayuda envía ACN a África. Uno de cada cuatro euros que recibe la fundación pontificia (el 27,8 %) se destina a este fin.

1.800 proyectos se financieron en 2016 con esa ayuda. Sobre todo, de formación (418) y construcción (394); pero también proyectos de atención pastoral (277) y compra de vehículos para que sacerdotes, religiosos y catequistas lleguen a lugares remotos.

70.000 colegios, 6.400 dispensarios y hospitales y 1.100 orfanatos resumen la labor social de la Iglesia en África.

pos de defensa antibalaka, formados por animistas y cristianos. En una ocasión, no dudó incluso en llevar en persona agua, arroz y medicinas a los Seleka que, horas antes, habían intentado lincharle. Esta misma actitud es la que, con tacto, busca promover entre sus parroquianos. Por ello «realmente me tocaron» cuando, en una colecta a favor de los musulmanes, se recaudó más del triple que habitualmente. «Cada pequeño gesto de generosidad, por grande o pequeño que sea, de nuestros benefactores en el extranjero o de nuestros católicos aquí, es ahora parte de esta casa de Dios para siempre».

Lutero, con ojos nuevos

REUTERS/Stefano Rellandini



▼ Durante siglos, Martín Lutero fue visto por los católicos como «la encarnación del diablo». El responsable del cisma. El artífice único de la ruptura en la Iglesia. Pero la historia es mucho más compleja. Por ello, el Papa instó a «mirar el pasado sin rencores», liberándolo de los prejuicios y las «polémicas ideológicas». Apenas unos días atrás el Vaticano acogió un congreso inédito sobre la figura del teólogo alemán. Una nueva mirada, para rescatar los «elementos positivos» de la Reforma protestante

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«Yo creo que las intenciones de Martín Lutero no eran equivocadas, era un reformador», dijo Francisco, en junio de 2016, durante su vuelo papal de Armenia a Roma. En una conversación con periodistas agregó: «En ese tiempo la Iglesia no era un modelo que imitar, había corrupción, mundanidad, apego al dinero, al poder, y por eso protestó».

A la luz de estas consideraciones, no resultó extraño que el Pontificio Comité de Ciencias Históricas decidiese convocar el congreso *Lutero 500 años después. Una relectura de la reforma luterana en su contexto histórico y eclesial*. Un seminario que reunió durante tres días a especialistas católicos y luteranos en un salón ubicado a unos pasos de la plaza de San Pedro.

Originalmente no estaba prevista una audiencia de los participantes con el Obispo de Roma. En el último momento Jorge Mario Bergoglio quiso intervenir. Confesó su alegría por la realización de ese encuentro, que «no mucho tiempo atrás habría sido totalmente impensable». Una referencia explícita al clima de «mutua desconfianza y rivalidad» que, por demasiados años, caracterizó las relaciones entre los católicos y los protestantes.

Aunque Francisco aclaró que todos son «muy conscientes que el pasado no puede ser cambiado», sugirió mirar hacia delante, porque la acción del Espíritu Santo «superá toda barrera y transforma los conflictos en ocasión de crecimiento en la comunión». Una actitud positiva, de «gratitud a Dios».

«Hoy, tras 50 años de diálogo ecuménico entre católicos y protestantes, es posible cumplir una purificación de la memoria, que no consiste en realizar la imposible corrección de lo ocurrido 500 años atrás», sino «más bien relatar esta historia de modo distinto, sin más huellas de aquel rencor por las heridas sufridas que deforman la visión que tenemos los unos de los otros», indicó.

«Como cristianos, estamos todos llamados a liberarnos de los prejuicios hacia la fe que los otros profesan, con un acento y un lenguaje diverso, a intercambiarnos mutuamente el perdón por las culpas cometidas por nuestros padres e invocar juntos de Dios el don de la reconciliación y la unidad», añadió.

Un instrumento valioso para esa purificación de la memoria consiste en el estudio «atento y riguroso» de la historia. Esto permitirá –siguió Francisco– «discernir y asumir cuánto de positivo y legítimo existe en la Reforma», tomando distancia de «los errores, exageraciones y fracasos», reconociendo los pecados que llevaron a la división.

Múltiples precedentes

Si bien estas palabras del Papa podrían sorprender, en realidad tienen múltiples precedentes, tanto en Francisco mismo como en anteriores Pontífices. Ya en 1989 Juan Pablo II destacó la «profunda religiosidad» de Lutero, quien –según dijo– «ardía de ansia abrasadora por el problema de la salvación eterna».

Benedicto XVI fue más allá. En 2008 dedicó varias audiencias públicas de los miércoles a la figura del

dominico alemán y, en 2011, visitó el convento donde el dominico alemán estudió en Erfurt (Alemania). En esa oportunidad, precisó: «Lo que no lo dejaba en paz era la cuestión de Dios, que era la pasión profunda y la fuerza de su vida y de todo su itinerario». «El pensamiento de Lutero, toda su espiritualidad, estaban completamente centrados en Cristo».

Ya entonces Ratzinger había recibido críticas. Quizás menos encendidas que algunas lanzadas contra Bergoglio en los últimos meses, especialmente por su decisión de viajar a Suecia el año pasado para conmemorar el quinto centenario del inicio de la Reforma protestante en Lund. Francisco asumió las quejas, aunque la idea original de ese acto había surgido de durante el anterior pontificado.

«Las interpretaciones negativas siempre existen, en todos lados. No debemos dejarnos condicionar», advirtió Bernard Ardura, presidente del Pontificio Comité de Ciencias Históricas, consultado sobre este asunto. «Nosotros hacemos un trabajo de historiadores, no reaccionamos a las críticas. Es un riesgo que existan, por eso debemos ser prudentes en nuestras palabras, pero vale la pena», añadió en entrevista con Alfa y Omega.

Gracias a la relectura de los acontecimientos -explica- se puede descubrir que, en tiempos de Lutero, existieron muchos malentendidos. Recordó, además, que no se pueden olvidar los «elementos no teológicos» que empujaron la Reforma: la política y la economía. Entre estos destacan las tensiones que enfrentaron a hombres de poder en Alemania, y el deseo de echar mano sobre los cuantiosos bienes de la Iglesia.

La «chispa que hizo explotar la pólvora» fue la venta de indulgencias, una práctica que «no estaba en consonancia con la realidad espiritual», reconoció Ardura.

«Lutero fue percibido, en los siglos pasados, como la encarnación del diablo, el que rompió la comunión y otras cosas. Hoy no se trata, para nosotros, de decir que lo que hizo fue algo bueno, pero podemos explicar cómo sucedió. Al principio, él quería hacer una reforma dentro de la Iglesia. Hubo una evolución y presiones de todas partes que desembocaron en la ruptura. Pero es claro que, en los inicios, él buscó un camino espiritual», precisa.

También los aspectos psicológicos tuvieron un peso importante en el camino reformador del teólogo, quien vivió su «propio drama personal», el del «hombre pecador» que dejó la consagración sacerdotal y se casó con una religiosa. Una rehabilitación de Lutero, ¿es posible? «No puedo hablar al respecto, porque simplemente no lo sé», aclara Ardura.

Y añade: «Cinco siglos de lejanía no pueden ser resueltos en poco tiempo. [La división] es todavía una herida abierta, pero la mirada ya no es la mismo. Tenemos una mirada nueva, de caridad recíproca, de quien ve en el otro a alguien de buena voluntad que busca de responder a su fe».

Cercanía del Papa a los golpeados por el terremoto

REUTERS/Alessandro Garofalo



Encuentro con los afectados del terremoto frente a la catedral de Mirandola

El domingo 2 de abril Francisco realizó una visita apostólica a las localidades italianas de Carpi y Mirandola. Un signo de cercanía con las zonas golpeadas por un violento terremoto en 2012. En la plaza de los Mártires de Carpi el Papa celebró una Misa multitudinaria y, al final, manifestó su preocupación por varios conflictos internacionales.

El Obispo de Roma confesó seguir «con viva atención» la inestabilidad política de los últimos días en Venezuela y Paraguay. Aseguró su oración por esas poblaciones y pidió a todas las partes a perseverar, «sin cansarse y evitando toda violencia», en la búsqueda de soluciones políticas a las controversias. Condenó los «sangrientos enfrentamientos armados» en el Congo y manifestó su dolor por las trágicas avalanchas en Colombia.

A los afectados por el terremoto los animó a mantener «la fuerza, el ánimo, la esperanza y los dotes de

laboriosidad» y, sobre todo, a «no ceder al desaliento ante las dificultades que aún permanecen». Ante los escombros de la parroquia de San

Giacomo Roncole, el Papa rindió homenaje a las víctimas del terremoto y allí depositó una ofrenda floral, antes de regresar al Vaticano.

Francisco retoma los Viernes de la Misericordia

CNS



Una niña ciega mira la cara del Papa

El Papa visitó el pasado viernes el Centro Regional de Sant'Alessio - Margherita di Savoia. En este lugar, situado cerca del Vaticano, estudian unos 50 niños y residen cerca de 40 adultos.

«Con este acto -explicó en un comunicado la Santa Sede- el Papa quiere continuar los denominados Viernes de la Misericordia, visitas privadas efectuadas durante el Jubileo de la Misericordia, una vez al mes, dedicadas a las obras de misericordia espirituales y corporales con

los que viven en situaciones de exclusión física y social». La noticia había sido adelantada en la víspera a Alfa y Omega por el arzobispo Rino Fisichella. El presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización participó en el simposio organizado por el Consejo de Conferencias Episcopales de Europa en Barcelona, donde anunció que se preparaba alguna «sorpresa». «La misericordia continúa, no fue un paréntesis en la vida de la Iglesia», añadió el prelado, organizador de estas visitas papales.

Nuevo acercamiento a los lefebvrianos

Nuevo gesto conciliatorio de la Santa Sede hacia la Hermandad San Pío X (lefebvrianos). Por medio de una carta a los episcopados hecha pública el martes, el cardenal Müller, presidente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, y el secretario de este organismo encargado del diálogo con los seguidores de monseñor Lefebvre, el arzobispo Guido Pozo,

anuncian una decisión del Papa según la cual los obispos podrán permitir que un sacerdote tradicionalista celebre un matrimonio válido en circunstancias excepcionales, remitiendo después la documentación a la diócesis correspondiente. Como norma general, se pide que el obispo designe un sacerdote para oficiar este tipo de uniones, que en

la liturgia antigua tienen lugar al principio de la ceremonia, tras lo cual un sacerdote lefebvriano retoma la celebración de la Misa. El cardenal Müller recuerda que «desde hace algún tiempo se están realizando encuentros e iniciativas para conseguir la plena comunión» con los tradicionalistas, citando en particular la decisión del Papa, al final del Año de la Misericordia, de reconocer como válidas las confesiones de estos sacerdotes. No obstante -precisa Müller-, «la situación de la Fraternidad San Pío X continúa siendo, por ahora, objetivamente ilícita».

La soledad de las víctimas de abusos sexuales

www.americateve.com



▼ «Te van a crucificar», vaticinó un juez ante la propuesta de una víctima de abusos sexuales de denunciar por la vía penal. Dar el paso supone exponerse ante la opinión pública y adentrarse en un calvario de interrogatorios, informes físicos, psíquicos y cuestionamientos que, lejos de ayudar en su proceso de sanación, provoca «que te tomen por mentirosa, que te sientas doblemente víctima», admite una de ellas

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguiral

«**N**o denuncié por lo penal porque no me merecía que me hicieran más daño. Tenía claro que tenía que hacer justicia pero, por mi situación psicológica en aquel momento, no podía exponerme a ser revictimizada. Yo era una víctima abusada ya de adulta y sabía que la sospecha iba a pesar sobre mí». Lla-

mémlosla Ana. Sufrió abusos sexuales por parte de un sacerdote siendo mayor de edad y ha necesitado años de terapia, de altos y de bajos, para caminar hacia un proceso de sanación en el que todavía está inmersa.

«Un juez me advirtió abiertamente que dar el paso es “como si te crucificaran”. El motivo es que la propia víctima es la única que puede desmontar con su relato la presunción de inocencia del autor del delito, ya que este tipo de abusos se cometan en la intimidad, sin testigos ni pruebas», explica. Es la palabra de uno contra la del otro, con el agravante de que «suelen pasar muchos años entre el abuso y el momento en que la víctima está preparada para contar, con lo que eso conlleva de posibles contradicciones a la hora de elaborar el relato». Ahí viene la segunda parte: «Que te traten como si fueras un mentiroso».

Su caso en la justicia civil ha prescrito. Lo que sí hizo en su día fue denunciar por la vía canónica, «fundamentalmente por razones terapéuticas, porque en el camino que estaba recorriendo era muy importante contar la verdad. Una de las cosas que más me pesaba era tener que vivir con ese secreto encima». Ella, reconoce, tuvo la suerte de «estar bien acompañada, con profesionales que conocían cada paso que dar». Pero, con la perspectiva de la experiencia, denuncia que en España «es necesario que se desarrollen los protocolos de actuación para las víctimas de abuso sexual por parte de la justicia civil, porque las víctimas no saben qué pasos dar ni cómo hacerlo».

En el caso de la Iglesia, «sí que existe un protocolo de actuación en la web de la Conferencia Episcopal Española, aunque es difícil de encontrar y alienta cierta desconfianza hacia las víctimas». Esto provoca que quienes se arman de valor para denunciar «actúen un poco por tanteo, algo que luego se puede volver en su contra si se cometen errores».

«Tiene 20 años, pero no ha superado 2º de Bachillerato»

Llamémoslo Adrián. Era un adolescente cuando se armó de valor para denunciar a su supuesto agresor, un profesor del colegio en el que empezaba 1º de la ESO. Para él y su familia parte de la sanación pasaba por lograr que se hiciera justicia: «Si no lo hubiéramos denunciado no podríamos dormir por la noche», dice su padre. Pero en medio del proceso tuvieron que parar «porque mi hijo estaba muy mal». Cuando cumplió los 18 años retomó la denuncia.

Ahora el joven tiene 20 años. Desde hace tres no es capaz de entrar en un aula, por lo que todavía no ha logrado aprobar 2º de Bachillerato. «Es totalmente incapaz de ir a clase, tiene fobia al colegio, sufre episodios de ansiedad y de estrés, tiene pocos amigos y no se fía de nadie... Desde hace años no duerme bien por la noche y tiene pesadillas recurrentes». Juan Cuatrecasas habla con dolor por ver sufrir a su hijo, pero también con

muchas claridad, porque su objetivo es «ayudar a otros para que no pasen por lo mismo que hemos pasado nosotros». De hecho, desde hace poco decidió, tras preguntar al psiquiatra de Adrián, «dejar de ocultar mi rostro. No quería seguir tapándome como si mi hijo y yo fuéramos los malos».

Todo comenzó en 2008 en un colegio de Lejona, en Vizcaya. Presuntamente, el menor de 12 años sufrió «un abuso sexual continuado» –tal y como especifica la acusación– por parte de un profesor y el acoso de sus compañeros de colegio. Adrián dio el paso de denunciarlo por la vía penal en 2011, «con todo lo que eso conlleva». El maestro se declaró inocente y nueve años después el juicio está a la espera de fecha, por lo que, verdugo y víctima, jurídicamente, todavía no pueden definirse como tales.

Un proceso «muy desagradable»

Cuatrecasas recuerda especialmente la última sesión pericial a la que acudió su hijo al juzgado. «La anterior ya había sido desagradable, pero esta fue el colmo. Le hicieron preguntas en las que cuestionaron su tendencia sexual, le hicieron preguntas vejatorias sobre su intimidad... y hasta quisieron hacerle una exploración, pero por indicación del psiquiatra se negó. Habían pasado más de cinco años desde los abusos.... ¡qué iban a encontrar!», exclama el padre. «Este es un ejemplo claro del proceso de doble victimización que sufren los denunciantes».

Lo corrobora José Miguel Garrido, abogado del caso Vallmont, en el que 13 menores denunciaron a un profesor por abusos sexuales. «Siempre se pone en duda al denunciante. En nuestro caso, los padres se quejaban porque se trataba a los niños como si mintieran». Esto provoca «que la gente no quiera someterse a un proceso penal». Aunque finalmente ganaron el caso, «al final los niños no querían ni declarar porque estaban cansados de interrogatorios, de valoraciones... Para las víctimas es muy sacrificado».

«A mi hijo le han hecho una cantidad inmisericorde de análisis periciales, psiquiátricos, psicológicos... y al profesor nada o, al menos, oficialmente no hay constancia», añade Cuatrecasas. «Uno de los días que fue a declarar a la Fiscalía de menores tuvimos que sacarlo en brazos por la crisis de ansiedad que le causó contar todo de nuevo».

Para el padre de Adrián, algo falla en el tratamiento de estos casos y pide a los poderes públicos que articulen medidas, como por ejemplo, que se establezcan protocolos de acompañamiento para atender a las víctimas de abusos sexuales. «Lo peor de todo es lo solos que nos hemos sentido en todo este calvario». Otra de sus peticiones es que este tipo de delitos «no prescriban, porque un menor de edad, como mi hijo, con 12 años por ejemplo, muchas veces no sabe qué le está ocurriendo. Pero cuando crece y reboba, se da cuenta, pero ya es tarde, porque el delito ya ha prescrito».

Cardenal Nichols: «La Iglesia ha comprendido qué significa ser víctima»

Mazur/catholicnews.org.uk



Fran Otero

El cardenal arzobispo de Westminster, Vincent Nichols, tiene entre sus prioridades la atención a las víctimas ya sean de abusos sexuales o de trata, aunque, en ocasiones, ambas coinciden. En estos momentos preside, con el apoyo del Papa Francisco, el Grupo Santa Marta, que lucha contra la trata de seres humanos de un modo interdisciplinar. Una propuesta de acción que nace de su experiencia en el acompañamiento de víctimas que sufrieron abusos sexuales por parte de sacerdotes: «Este problema me ha ayudado y ha ayudado a la Iglesia a comprender qué significa ser víctima, porque tuvimos que pasar mucho tiempo con ellas. Y nos han ayudado a tener sensibilidad en el trato». Así lo reconoció en una entrevista con Alfa y Omega durante su visita a Barcelona la semana pasada.

A Nichols nunca le ha temblado la voz a la hora de hablar de abusos. Ya en 2010,

cuando arreciaban las noticias de caso en Irlanda, Estados Unidos, Alemania, Austria... hizo un comunicado en el que calificaba de «terribles crímenes» los abusos, que, además, generaban «una profunda vergüenza para la Iglesia». Entonces, pidió perdón a los que sufrieron abusos y, entre estos, «a los que se sintieron traicionados, ignorados y no creídos».

Nichols, que siempre ha tenido muy presente la perspectiva de la víctima de la que antes hablaba, reconoce también que la relación con ellas no es precisamente fácil y que el diálogo con la organizaciones como la Iglesia resulta complicado. «Hay un daño, una persona profundamente afectada, cuya capacidad para relacionarse está dañada...».

Nichols sostiene que en los últimos años la Iglesia ha aprendido a entender a las víctimas y a abrirse a ellas, así como a darse cuenta de que su experiencia tiene un impacto para toda su vida.

CLAMOR contra la trata

Monseñor José Sánchez, miembro de la Comisión Episcopal de Migraciones, y el director de este departamento, José Luis Pinilla, participaron del 28 al 30 de marzo en un encuentro en Santo Domingo en el que se acordó la creación del Consejo Latinoamericano de Migración y Refugio (Red CLAMOR), un nuevo instrumento para la colaboración eclesiástica contra la trata y en defensa de los migrantes del que inicialmente forman parte una veintena de instituciones y congregaciones religiosas de América Latina. Por otro lado, la Comisión de Migraciones hizo pública la pasada semana una nota transmitiendo su «preocupación» por «las recientes medidas que la Comisión Europea aprobó el 2 de marzo pasado donde se invita a expulsar de la forma más rápida posible a los menores en situación irregular, entre los que se probablemente se encuentren niños». «Los niños no deberían ser detenidos porque la detención nunca les beneficia», añade el texto. «Y hay que recordar que solicitar asilo no es un acto ilegal».

Nuevo presidente de 13TV

Julián Velasco, director general de COPE, sucede al frente de 13TV a Fernando Giménez Barriocanal, presidente de la cadena de radio y vicesecretario de la CEE para Asuntos Económicos. Barriocanal explicó en el programa *Herrera en COPE* que la decisión supone una apuesta por que ambos medios «puedan intentar caminar juntos para ofrecer a la sociedad otra forma de ver las cosas». Y si bien dejó claro que no son «la emisoras oficiales de la Iglesia» ni su «voz oficial», destacó el compromiso de los obispos por mantener una televisión como 13TV, que «aspire a ser generalista», y no solo de temática religiosa.

Serrano, vocal de Libertad Religiosa

El Consejo de Ministros del 31 de marzo aprobó el nombramiento de José Francisco Serrano Oceja como vocal de la Comisión Asesora de Libertad Religiosa, órgano consultivo del Ministerio de Justicia en el que se sientan representantes de las principales confesiones presentes en España. Serrano, colaborador de Alfa y Omega, es profesor de la Universidad CEU San Pablo.

Retórica eutanasica

▼ Ya en la legislatura 1996-2000 se creó en el Senado una Comisión Especial de Estudio sobre la Eutanasia. La conclusión fue que no procedía la legalización. Desde entonces, rabiosos, los partidarios de dicha práctica hacen esfuerzos impropios por crear el caldo de cultivo adecuado para conseguir sus fines

El Congreso de los Diputados rechazó el 21 de marzo una proposición de ley de Unidos-Podemos que pedía la legalización de la eutanasia y el suicidio médica-mente asistido. Mejor suerte tuvo el texto sobre derechos y garantías de la dignidad de la persona ante el proceso final de su vida, presentado por Ciudadanos, cuya tramitación fue aceptada el 28 de marzo por una abrumadora mayoría (315 votos a favor, cinco en contra y 17 abstenciones).

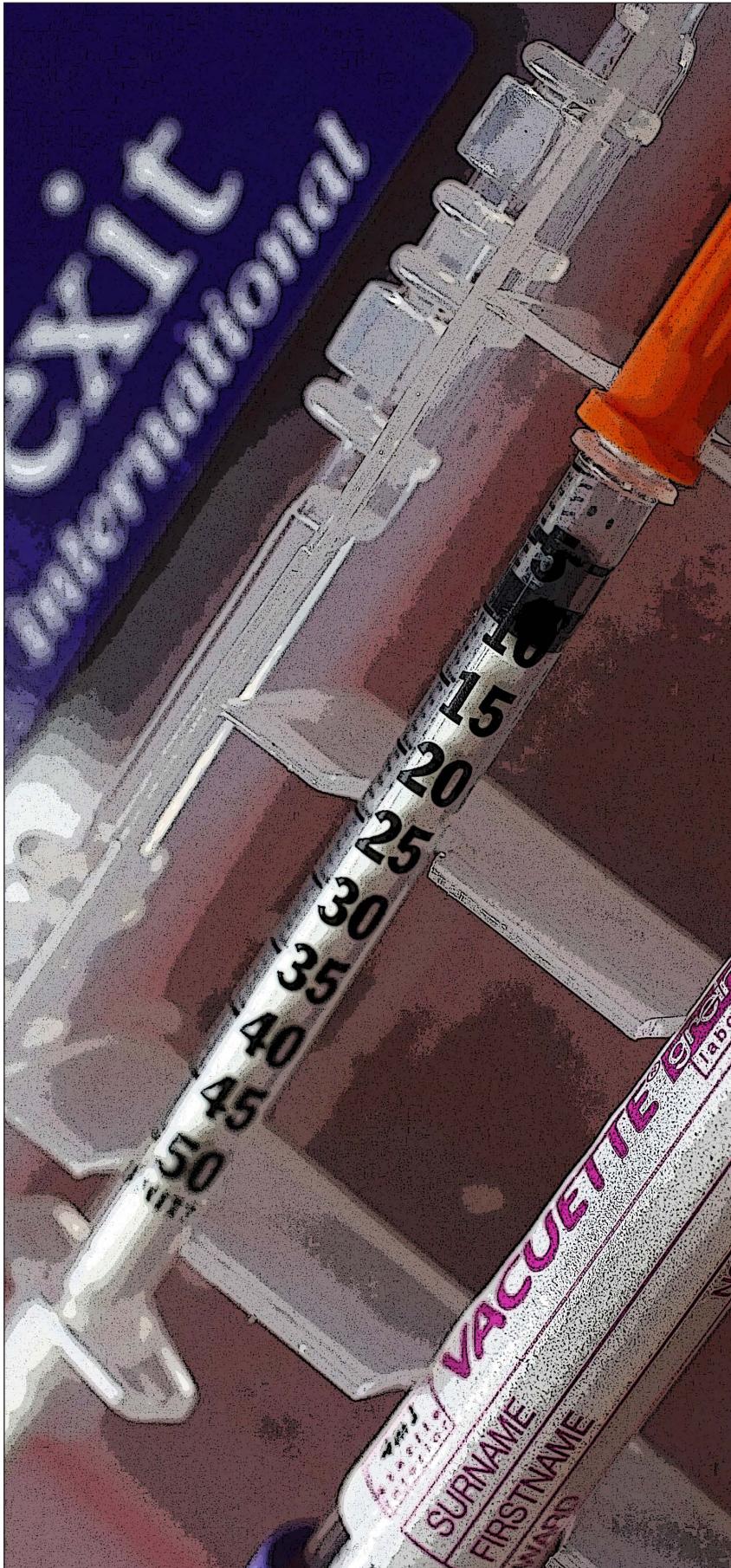
Como recordarán, abrió esta moda Andalucía en 2010. Estaban cercanos el caso del Servicio de Urgencias del Hospital de Leganés (Madrid) y el de Inmaculada Echevarría (Hospital San Rafael de Granada). En su exposición de motivos, la ley andaluza dice: «El derecho a una vida humana digna no se puede truncar con una muerte indigna. El ordenamiento jurídico está, por tanto, llamado también a concretar y proteger este ideal de la muerte digna». Esta expresión, *muerte digna*, es imprecisa, ambigua y está totalmente ideologizada, hasta el punto de pasar por sinónimo de eutanasia. En España, por ejemplo, los partidarios de la eutanasia se agrupan en la Asociación Derecho a Morir Dignamente.

Otras siete autonomías han aprobado leyes similares: Aragón (2011), Navarra (2011), Canarias (2015), Baleares (2015), Galicia (2015), País Vasco (2016) y Madrid (2017). El 22 de diciembre Valencia presentó el anteproyecto de su propia ley en el aula magna de la Facultad de Medicina ante más de 400 personas (inauditó que un texto legal tenga esta puesta en escena). Asturias también está en fase de tramitación parlamentaria.

El contenido de estas leyes es un clon de la andaluza. No añaden ningún derecho (salvo en algunas el relativo a disponer de una habitación individual para pasar los últimos días de vida con la mayor intimidad posible y el acompañamiento de los suyos: cualquiera de ustedes puede comprobar el grado de cumplimiento de este derecho). El derecho a la información, a la intimidad, a rechazar un tratamiento, a tener un documento de instrucciones previas, a recibir unos cuidados paliativos integrales y de calidad, a recibir el asesoramiento del Comité de Ética Asistencial y otros varios ya estaban en nuestro ordenamiento; si se incumplen es básicamente por falta de recursos.

Se trata, por tanto, de *leyes pastel*, que sirven para tratar de quedar bien

REUTERS/Stefan Wermuth



Uno de los kit de suicidio que se están popularizando en Occidente

ante el electorado. Sorprende que el mismo PP que no apoyó la ley andaluza sea ahora un firme defensor de estos textos. Que los políticos actúen por razones de interés electoral, que se debata y se decidan los asuntos públicos en función de cómo se perciban los estados de opinión, me parece muy peligroso.

La obstinación terapéutica

El verdadero problema es la obstinación terapéutica. Como ponía de relieve hace poco la Organización Médica Colegial, en nuestro país se sigue muriendo mal, no por mala voluntad del personal sanitario (aunque algunos casos haya) sino básicamente porque faltan recursos asistenciales y formación. A esto es a lo que tiene miedo la gente, a morir con dolor. Y esto es lo que hay que solucionar, con recursos y formación. En estas circunstancias abrir el melón de la eutanasia sería tomar un atajo que aboca al precipicio.

Por otro lado, es mentira que en España no se haya estudiado esta cuestión. Cosa muy distinta es que el resultado fuese el apetecido por las opciones políticas e ideológicas partidarias de la eutanasia, que tratan de convertirnos por agotamiento. En la legislatura 1996-2000 se creó en el Senado una Comisión Especial de Estudio sobre la Eutanasia (17 marzo 1998 a 18 enero 2000). Ante ella comparecieron un número importante de destacadas personalidades de diversos campos, cuyas declaraciones podemos leer en el Diario de Sesiones. La conclusión fue que no procedía la legalización de la eutanasia. Desde entonces, rabiosos, los partidarios de dicha práctica hacen esfuerzos impropios por crear el caldo de cultivo adecuado para conseguir sus fines.

España no es una rareza en el mundo. Solo Holanda (2001), Bélgica (2002) y Luxemburgo (2008) admiten la eutanasia. Suiza, algunos estados norteamericanos (Oregón, Washington, Montana, Vermont y California) y Quebec en Canadá admiten el suicidio asistido.

Lo que está sucediendo en Holanda ratifica esa prohibición. Ahí está el caso de una veinteañera aquejada de anorexia, depresión, alucinaciones, obsesiones, tendencia al suicidio, compulsiones y autolesiones a causa de los abusos sexuales que sufrió desde los 5 hasta los 15 años... Todo eso no le impidió pedir la eutanasia de manera «lúdica e independiente» [sic]. Y el de un treintañero con autismo, que también había sufrido abusos sexuales en su infancia y que también pidió a su psiquiatra poner fin a su sufrimiento. Por último, en octubre último los ministros de Sanidad y Justicia solicitaron al Parlamento holandés que se expanda el significado del término para incluir a los ancianos que, aun sin estar enfermos, sienten que su vida ya no tiene sentido. ¿A dónde vas, Holanda?

José Ramón Amor Pan
Director del Máster de Bioética
de las universidades de La Coruña
y de Santiago de Compostela

EFE/EPA/Osservatore Romano



Fotos: Pontificio Colegio Español de San José



El Papa saluda el sábado al cardenal Blázquez, al frente de la delegación del Colegio Español. Debajo, Pío XII bendice en marzo de 1956 la primera piedra de la sede actual. A la derecha, Pablo VI inaugura el nuevo Colegio Español en 1965 junto al rector, Germán González

El Papa celebra el 125 aniversario del Pontificio Colegio Español

«Huyan del carrerismo eclesial»

Ricardo Benjumea

El Pontificio Colegio Español San José celebró el sábado su 125 aniversario con el Papa. La residencia de la Conferencia Episcopal, a la que los obispos envían a realizar estudios de posgrado en las mejores universidades romanas a los sacerdotes que más se han destacado en sus estudios –con el objetivo de encargarles a su regreso alguna responsabilidad especial–, se llenó el pasado fin de semana de antiguos colegiales, comenzando por el arzobispo de Valladolid y presidente

de la CEE, Ricardo Blázquez, quien recordó sus vivencias personales el domingo en una Misa de acción de gracias. Además del presidente del episcopado, son patronos de oficio de la institución los arzobispos de Toledo y Sevilla. Ambos asistieron a las celebraciones, junto a otros cardenales (Martínez Sistach y Abril) y obispos españoles, incluido el de Barbastro, Ángel Pérez Pueyo, anterior rector del colegio.

Francisco centró su discurso en la *Ratio fundamentalis*, el nuevo documento marco para la formación de

sacerdotes, que marca un nítido estilo pastoral. El Papa pidió a los presbíteros cercanía a la gente, cualidad que –dijo– se fortalece mediante la fraternidad sacerdotal, sin curas-francotiradores que actúen por cuenta propia. «La formación de un sacerdote –añadió– no puede ser únicamente académica, aunque esta sea muy importante y necesaria, sino que ha de ser un proceso integral» que abarque todas las facetas humanas y espirituales. El Obispo de Roma pidió además al clero español «austeridad de vida», para concluir con una petición

pronunciada en tono casi dramático: «Y por favor –y esto [se lo digo] como hermano, como padre, como amigo–, por favor, huyan del carrerismo eclesial: es una peste».

Se da la circunstancia de que Ángel Pérez Pueyo y otros miembros de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos del Sagrado Corazón de Jesús desempeñaron un papel destacado en la redacción de la *Ratio*.

Una experiencia que marca de por vida

El sucesor del obispo de Barbastro y actual rector del centro es José San José, también operario. Desde que el fundador de la hermandad sacerdotal, el beato Manuel Domingo y Sol, puso en pie el Colegio Español, el 1 de abril de 1892, ha habido siempre un operario diocesano al frente. Al impulso del fundador se añadió «el interés de León XIII por que existiera un colegio en Roma para los sacerdotes españoles, como había ya para los de otros países desde hace tiempo», explica a este semanario San José. Era una forma de garantizar sacerdotes teológicamente bien formados y afectivamente próximos al Papa en todo el mundo. La cercanía de los Pontífices ha sido, de hecho, una constante en estos 125 años de historia del Colegio Español. No resulta por ello extraño que de allí hayan salido después muchos obispos, si bien –como resaltó ante el Papa el cardenal Blázquez– bastante más «habitual» es que los antiguos colegiales se encarguen a su regreso de la formación de futuros sacerdotes, siendo esa su forma de apostolado más «fructuosa» y «delicada».

Pero el Colegio Español se toma muy en serio la advertencia del Pontífice contra las ansias de medrar. «Desde el primer al último día, les recordamos a los colegiales que están aquí no para ascender más alto, sino porque el Pueblo de Dios los necesita más preparados para servirlo mejor. Ellos lo saben, porque ya son sacerdotes ordenados, pero esa es una tentación permanente contra la que hay que luchar», dice José San José. El Colegio Español les ayuda a aprovechar al máximo sus estudios y también «ofrece un espacio donde se integran todas esas dimensiones de las que nos habló el Papa», destaca el rector.

Hoy son 71 los colegiales. Hubo tiempos mejores. En los años 90, cuando estudió allí San José, «éramos 120 alumnos», pero «la disminución de vocaciones ha hecho que algunas diócesis tengan muy pocas posibilidades de enviar sacerdotes, porque no pueden prescindir de ellos».

Entre esos colegiales se encuentran desde comienzos de curso siete sacerdotes procedentes del Colegio Venezolano, obligado a cerrar por falta de fondos. «No han venido como huéspedes. Son colegiales igual que los demás», dice San José. La convivencia acentúa la «vivencia de la romanidad y la eclesiabilidad», la mayor riqueza que se llevan los sacerdotes tras su paso por el Colegio Español, una experiencia –asegura– que «marca para toda la vida».

José Calderero / María Martínez

Para sacar al Cristo de la Fe y el Perdón y a la Inmaculada Madre de la Iglesia por las calles de Madrid, «no podemos salir con los pies sucios». Esa es la única parte del cuerpo de los costaleros que se ve. Pero el hermano mayor de la Hermandad de los Estudiantes, Juan Venegas, lo dice en sentido metafórico. Minutos antes de esta procesión del Domingo de Ramos, durante la Misa de Hermandad en la basílica de San Miguel, «los confesionarios están a reventar. Insistimos mucho en que la estación de penitencia hay que hacerla en gracia. Estamos haciendo un trabajo para Dios, para acercarnos más a Él y para acercarle más almas. Hay que hacerlo bien. Al Jefe, chapuzas ni una». En alguna ocasión, han visto el fruto de esta labor de evangelización: «Hay gente que ha visto la procesión por la calle, se ha sentido removida y nos ha escrito después. Algunos incluso nos dicen que querrían creer y preguntan qué tienen que hacer».

Hace falta mucha preparación para mover los 2.400 kilos que suman sus dos pasos, pero también para participar bien en esta forma de catequesis. Los cultos en la hermandad se intensifican en los meses previos a Semana Santa, pero duran todo el año: un triodo en la Exaltación de la Santa Cruz y un quinario en la Inmaculada, vía crucis, vela al Santísimo cada mes, retiros, charlas cuaresmales... «Tratamos de ayudar a profundizar en la fe» a los 700 miembros de la hermandad.

Los laicos, protagonistas

La Hermandad de los Estudiantes surgió entre un grupo de jóvenes madrileños hace 26 años. En la historia de las cofradías, eso es *anteayer*. El jesuita segoviano Daniel Cuesta, implicado en la pastoral con el mundo cofrade, explica que «las primeras hermandades y cofradías nacen en la Edad Media en la órbita de los franciscanos. Se dieron cuenta de que el pueblo necesitaba expresar la Pasión de forma más palpable que con los oficios, que no entendían. Su función era honrar la Pasión del Señor y ejercer la caridad. Cada una tenía a su cargo un hospital». En su momento, fueron muy novedosas por dos motivos: por estar llevadas totalmente por laicos y porque los cofrades tenían obligaciones «bastante elevadas para la época, como juntarse una vez al mes para hacer oración mental. Unos participaban más y otros menos... Como hoy».

«No somos un subproducto»

En la Hermandad de Jesús del Gran Poder, de Sevilla, de los 11.500 hermanos inscritos, los que participan activamente en casi todo y colaboran en la organización son unos 200, mientras que otros 3.500 acuden de forma más o menos regular a parte de las actividades. Es la estimación de Félix Ríos, su hermano mayor. El Gran Poder funciona prácticamente como una parroquia, pero siempre en perfecta coordinación con su parroquia territorial, San Lo-

Isabel Permu



El Cristo de la Fe y el Perdón recorre las calles de Madrid a hombros de la Hermandad de los Estudiantes el Domingo de Ramos

Semana Santa: Mucha vida bajo los ropajes

▼ «En la Semana Santa, hay mucha experiencia de Dios... el reto es saber recogerla para que no se quede solo en ese momento», afirma el jesuita Daniel Cuesta, que ha trabajado con jóvenes cofrades. Las hermandades y cofradías están convencidas de que tienen las herramientas para ello. Llevan siglos haciéndolo

renzo. Regenta su propio templo, uno de los que tienen un horario de apertura, Misas y confesiones más amplio de la ciudad; prepara a 120 jóvenes y 40 adultos para la Confirmación; y organiza actividades para niños y jóvenes y reuniones mensuales para adultos centradas en el testimonio y la formación teológica y litúrgica.

Culto y formación son dos de los pilares de la vida cofrade. El tercero es la caridad. Cada año, esta hermandad reparte 185.000 euros entre diversas instituciones y también a particulares

que lo necesitan, como si de una Cáritas parroquial se tratara.

«En una sociedad tan complicada como la actual, las cofradías siguen siendo lugares donde la fe se transmite de forma natural. No somos un subproducto religioso», subraya Ríos. En Sevilla, son uno de los principales motores de la vida de fe juvenil, y eso se nota en que aproximadamente la mitad de los seminaristas proceden de estas realidades.

Al mismo tiempo, el hermano mayor es consciente de que un porcentaje

importante de sus cofrades «no sabes cuándo vienen o no. Es el Señor el que llama. Nosotros procuramos ofrecer cosas para que, cuando llame, la gente encuentre las puertas abiertas».

Más popular que el fútbol

Otra aportación importante de las hermandades y cofradías es que, como entidades católicas, tienen una presencia aglutinadora en la sociedad que otras realidades de la Iglesia han perdido. Cuenca, por ejemplo, tiene 55.000 habitantes, y por sus calles pasan en estos días 25.000 nazarenos, tanto residentes en la ciudad como conquenses que viven fuera y vuelven para Semana Santa. Entre estos últimos está Pablo Muñoz, que pertenece a cuatro hermandades. «Aquí, la Semana Santa marca el calendario -cuenta-. ¡Hay momentos en que en los bares se habla más de las proce-



«Cuando la diócesis o las parroquias necesitan algo, van a pedírselo a las hermandades, que son quienes aglutinan a más gente», explica Jorge Sánchez Albendea, presidente de la Junta de Cofradías. La junta destina a la caridad el 2 % de su presupuesto, al margen de lo que luego hace cada cofradía a favor de Cáritas o Manos Unidas.

Durante todo el año, los cofrades son protagonistas también de la vida cultural, con exposiciones, conciertos, presentaciones de libros o la Ruta de los Belenes, que atrae a 17.000 personas. Eso sí, «siempre tenemos claro que somos una asociación pública de

Formación

En Sevilla, el hermano mayor de la **Hermandad de Jesús del Gran Poder** explica que esta funciona casi como una parroquia: prepara a 120 jóvenes y 40 adultos para la confirmación, organiza talleres para niños y ofrece charlas mensuales que alternan la formación en teología y liturgia con la presentación de testimonios

fieles –continúa–. Lo primero es potenciar y cuidar la fe», con iniciativas como una Escuela Nazarena para niños o charlas cuaresmales conjuntas en el Año de la Misericordia.

En los últimos años, la Iglesia se ha esforzado por llegar más a los cofrades. En Salamanca, a raíz de los preparativos para la JMJ de 2011, Cuesta estuvo implicado en varias iniciativas de pastoral juvenil con los cofrades, sobre todo para llegar a aquellos «cuya práctica de fe es escasa y no tienen vinculación con la parroquia. Es el grupo más numeroso en comparación con los

Culto

A los triduos, quinarios y Misa habituales en las cofradías, la **Hermandad de los Estudiantes (Madrid)** añade retiros espirituales y una vela mensual al Santísimo. En la Misa antes de su estación de penitencia, «los confesionarios están a reventar –cuenta su hermano mayor–. Hay que hacerla en gracia. Al Jefe, chapuzas ni una»

cristianos comprometidos y los ateos y agnósticos –que los hay–, y el más importante». Se organizó una oración mensual que acabó siendo semanal, nació un grupo de profundización en la fe, catequesis durante los ensayos de los costaleros... «Nos sirvió para establecer relación con gente que buscaba algo más pero a la que el mundo parroquial no le acababa de convencer. En la Semana Santa, hay mucha experiencia de Dios... el reto es saber recogerla para que no se quede solo en ese momento».

Caridad

«Cuando la diócesis o las parroquias de **Cuenca** necesitan algo, van a pedírselo a las hermandades, que son quienes aglutinan a más gente». Todas las cofradías recaudan fondos para Cáritas o Manos Unidas, y además la **Junta de Hermandades** –añade su presidente– destina el 2 % de su presupuesto a proyectos solidarios

San Ignacio de Loyola y Gregorio Fernández

«Esos pasos de Semana Santa barrocos que pueden parecer teatrales, exagerados, son solo una puerta hacia una espiritualidad más profunda». Adentrarse en ella es la motivación que llevó al jesuita Daniel Cuesta a investigar las fuentes de inspiración de los pasos de la Semana Santa de Valladolid. El resultado es *Passionis Imago*, un libro que ha presentado hace unos días como preparación a la Semana Santa en esta ciudad y en su Segovia natal.

Aunque antes de los pasos actuales había cristos articulados e imágenes de papel encolado, es en el siglo XVII cuando escultores de la talla de Gregorio Fernández o Francisco Díaz de Tudanca dan forma a la Semana Santa castellana que conocemos, con esculturas más grandes y de mayor categoría artística. En este proceso creativo –afirma Cuesta–, los jesuitas jugaron un papel importante, aunque indirecto, gracias a los ejercicios espirituales.

Esta práctica incluye la contemplación de escenas evangélicas, intentando aplicar todos los sentidos para introducirse en ellas y sacar fruto espiritual. Varios jesuitas buscaron vías para ayudar a los novicios y estudiantes a hacerse estas imágenes mentales. Es el caso de Jerónimo Nadal, autor de una recopilación de grabados, o de los libros de meditaciones de Luis de la Palma o de Tomás de Villacastín.

«Los artistas eran gente piadosa que iba a Misa, escuchaba sermones y charlas cuaresmales, y también leían libros de meditaciones como estos, que conservamos hoy», explica el jesuita. Por otro lado, como consecuencia del Concilio de Trento (1545-1563), «había un deseo muy grande de que las obras fueran ortodoxas. Para ello, los artistas buscaban inspirarse en modelos aprobados por la Iglesia», como los grabados del padre Nadal. En su investigación, Cuesta ha comparado seis pasos vallisoletanos con diversos grabados y lecturas piadosas para señalar las coincidencias y poner las imágenes en su contexto. «¿Los pasos son obra de los escultores? Sí, pero toda la sociedad de la época influyó en ellos».

siones que del fútbol! Tengo amigos y familiares que solo veo estos días en torno a la hermandad. Desde pequeño he vivido la fe así, y me ha permitido seguir cerca de la Iglesia incluso en esas épocas en las que te cuesta más, a los 18 años o así. Ahora, con 33, le doy mucho más sentido a todo»

Hermandad de Jesús del Gran Poder



20 jóvenes de la Hermandad de Jesús del Gran Poder, de Sevilla, durante la JMJ de Cracovia

Juanfra García



Sobre estas líneas, tres jóvenes llegan a la basílica-santuario de Caravaca de la Cruz. Arriba, a la derecha, un niño besa el *Lignum Crucis*

**José Antonio Melgares
Guerrero***

La celebración en la capital del noroeste murciano de su tercer Año Santo, desde que en 1998 así lo decretara el Papa san Juan Pablo II, convierte este lugar en el epicentro y punto de encuentro de la sociedad regional murciana y también del mundo cristiano.

Desde el día de su apertura solemne (8 de enero pasado), una luz brilla incesantemente en el punto más alto de la ciudad, a manera de antorcha prendida por el cardenal vicario de Roma, Agostino Vallini, al concluir la celebración de inauguración. Una antorcha que señala el lugar, ilumina (como estrella de Belén) el camino, y sirve de virtual pira

Caravaca, un punto de encuentro al pie de la cruz

donde se consumen mezquindades humanas individuales y colectivas al pie de la Cruz. También simbólicamente expresa aquella antorcha la hospitalidad de las gentes de Caravaca, cuyas puertas están siempre abiertas, y la luz de la casa común encendida,

para albergar a los peregrinos que hasta aquí llegan, sin importar la hora del día, ni el día de la semana.

La historia de los años jubilares caravaqueños es larga. Tenemos noticias documentales que confirman su celebración desde 1579, cuando

Garcia's Photo



el Papa Gregorio XIII concedió la indulgencia plenaria a cuantos peregrinos visitasen la capilla de la Vera Cruz, en las debidas condiciones. El documento lleva fecha de 2 de febrero del citado año y se conserva en el Archivo Municipal. La noticia de aquel Jubileo fue anunciada al pueblo por el entonces pregón público Juan García, acompañado de trompetas para su conocimiento público; como 429 años después fue comunicado al mismo pueblo la decisión pontificia del «Jubileo *in perpetuum*, cada siete años», a través del sonido de las campanas de todas las torres y espadañas de la ciudad, cuando el obispo Javier Azagra comunicó la noticia en la Sala de Cabildos de la Real Basílica, la tarde del 11 de febrero de 1998.

Desde entonces se han celebrado los años jubilares de 2003 y 2010 (ocurridos durante los pontificados diocesa-

ratorio para el primer jubileo, tras la institucionalización del mismo, cuando el cardenal Joseph Ratzinger visitó la ciudad y concelebró la Eucaristía junto a cinco obispos españoles y decenas de sacerdotes. Joseph Ratzinger, como se recordará, fue elevado a la sede de San Pedro como Papa Benedicto XVI poco tiempo después. Hoy es Papa emérito.

Por diferentes caminos

A Caravaca llegan los peregrinos por muy diferentes caminos, sendas y veredas, de manera individual o de forma grupal. Sin embargo, el último tramo del camino lo hacemos juntos, sin distinción de sexo, edad e incluso religión, a través de las cuestas que suben al castillo donde se encuentra el relicario de piedra que guarda la Cruz de Cristo. Cada mañana, al filo del mediodía, las gentes se concentran en el templo mayor del Salvador (en feliz recuerdo del obispo Manuel Ureña Pastor, quien instituyó la ceremonia). Allí son recibidos por el vicario episcopal o el comisario del Jubileo y, tras una oración en común y ser asperjados con agua bendecida, siguiendo una cruz de madera, se asciende hasta llegar al templo donde tiene lugar al Misa Jubilar a las 12 de cada día de la semana, de todos los días del año, mientras suenan las campanas del citado templo mayor.

En Caravaca, a lo largo de todo el año 2017 y siempre, aguardamos el encuentro con los hermanos en la fe que quieran encontrarse consigo mismos y con los demás, todos juntos, al pie de la Cruz.

*Cronista oficial
de Caravaca de la Cruz
y de la Región de Murcia

Fabián Simón



Imagen del interior de la catedral del Salvador, la Seo de Zaragoza

¿Inmatriculaciones polémicas?

J. A. Calvo / J. M. Albalad
Zaragoza

Que el pueblo «recupere» el patrimonio artístico de la Iglesia. Ese es el objetivo del Movimiento Hacia un Estado Laico (MHUEL), que en los últimos días se ha visto respaldado por la iniciativa del Gobierno municipal, de Zaragoza en Común, de presentar una demanda judicial para reclamar la titularidad pública de la catedral del Salvador -la Seo- y de la iglesia de la Magdalena. Dos templos de especial importancia para la archidiócesis de Zaragoza que fueron inmatriculados por el Arzobispado en los últimos años de la década de 1980. Inmatriculaciones que, según la registradora de la propiedad Isabel de Salas, «se hicieron en estricto cumplimiento de la legalidad».

Quienes persiguen que la Seo y la Magdalena pasen a titularidad pública alegan que fueron inmatriculados cuando la «ley no lo permitía». Sin embargo, hablar de «ley» es engañoso. A lo que se refieren es al Reglamento Hipotecario que, hasta la reforma de 1998, exceptuaba a la Iglesia católica de registrar sus lugares de culto, porque consideraba que su propiedad era notoria e indiscutida.

Lo que podía ser un «privilegio», explica De Salas, se había convertido

▼ La archidiócesis de Zaragoza vive «con tranquilidad absoluta» y «argumentos jurídicos contundentes» la decisión del Ayuntamiento de reclamar la titularidad pública la catedral del Salvador y de la iglesia de la Magdalena

en una «discriminación» impropia para un Estado democrático, fuera de la Constitución de 1978. Ante esta situación, una buena parte de los registradores entendieron que la excepción se había convertido, de hecho, en un precepto unconstitutional. Y por ello aceptaron, antes de la reforma de ese reglamento en 1998, la inmatriculación de catedrales, iglesias y ermitas por parte de las diócesis con la certificación correspondiente.

De hecho, la Dirección General de los Registros y del Notariado (órgano que dirime las controversias registrales), en una resolución de 12 de enero de 2001 argumentó a favor de la inscripción de estos templos aludiendo al escenario previo a 1998. Por ello, la archidiócesis de Zaragoza vive esta polémica con «tranquilidad absoluta» y «argumentos jurídicos contundentes», en palabras del abogado de la institución, Ernesto Gómez.

Una muestra del buen funcionamiento de estos convenios es la tercera fase de restauración del templo de la Magdalena, en la que se está invirtiendo más de un 1,8 millones de euros: una mitad la pone el Ministerio de Fomento; la otra, el Arzobispado. Y así sucede con muchas iniciativas públicas o privadas: el Plan Nacional de Catedrales o el de Abadías, Monasterios y Conventos; el 1 % Cultural; y un largo etcétera.

La lección de la historia

Si Zaragoza fue reconquistada en 1118, ese mismo año el rey Alfonso I, el Batallador, encargó a un monje bearnés llamado Pedro de Librana la reorganización del territorio zaragozano y de la diócesis. Don Pedro fue el primer obispo de Zaragoza tras la reconquista y el que el 12 de octubre de 1121 consagró su nueva catedral, donde antes había estado la mezquita y, anteriormente, un templo visigodo. Desde ese momento, la Seo, dedicada al Salvador en su Epifanía, fue su sede, el lugar de su cátedra, desde donde el obispo ha ejercido y ejerce su misión de santificar, regir y enseñar.

Una misión cuyo ejercicio libre y público reconocen los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede. Desde entonces la Iglesia, al servicio del pueblo, ha sido propietaria de la Seo y, desde ella, ha sido mecenas de las artes, defensora de los pobres e instructora de los ciudadanos de Zaragoza. No en vano, en el año 1542, en ella y por ella se creó la Universidad de Zaragoza. Hoy quien regenta esta catedra y el templo en la que se encuentra es el arzobispo Vicente Jiménez Zamora, obispo número cien de esta Iglesia.

Dinero público

Otra de las tesis del MHUEL es que las restauraciones de la Seo y la Magdalena han sido financiadas con dinero público. Algo que no debe extrañar, porque viene determinado por el artículo 46 de la Constitución Española. De la lectura de este precepto, se desprende que las administraciones han de garantizar el cuidado de los bienes de interés cultural, aunque su titularidad sea privada, como es el caso de los monumentos cuyo propietario es la Iglesia. ¿En qué consisten estas garantías? La más básica es velar por que el patrimonio se conserve con criterios técnicos y con intervenciones suficientes. Al propietario le corresponde mantenerlo, pero también ha de contar con la colaboración del Estado, ya que estos monumentos redundan en el bien público: hacen de nuestras ciudades destinos turísticos de primer orden y esto supone trabajo, riqueza, promoción cultural.

Domingo de Ramos

Entregado por nosotros

Esuchar al comienzo de la Semana Santa el relato de la Pasión es una manera de introducirnos en lo que supone el Misterio Pascual de Cristo y, de este modo, ahondar en el método que Dios escogió para llevar al cabo la salvación del hombre. Para el cristiano, que confiesa a Jesucristo resucitado y glorioso, los episodios de sufrimiento no pueden ser desligados nunca de la victoria definitiva de Cristo sobre el pecado y la muerte. Esto tiene sus consecuencias a la hora de analizar cómo Dios nos salva actualmente en la vida de la Iglesia. La eficacia de la gracia que recibimos mediante la recepción de los sacramentos no procede únicamen-

te del dolor y del sufrimiento del Señor, sino de toda su acción sacerdotal, que comienza en su Encarnación y culmina con la Resurrección y Ascensión. Precisamente, en el versículo antes del Evangelio encontramos la vinculación entre el abajamiento y la gloria: «Cristo se ha hecho por nosotros obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre».

La obediencia al Padre

La Pasión del Señor nos quiere mostrar que Jesús fue dócil plenamente a la

voluntad del Padre y que quiso hacerse solidario con el hombre. Ciertamente, Jesús lucha contra la angustia que le produce la cercanía con el sufrimiento y la muerte. Por eso pide al Padre que lo libere de ese trance. Sin embargo, al mismo tiempo se somete a la voluntad del Padre. No es resignación sin más, sino que Jesús cumple la profecía de Isaías: «Yo no me resistí ni me eché atrás», al tiempo que manifiesta una total confianza en el Padre: «El Señor Dios me ayuda [...] no quedaría defraudado». El evangelista hace referencia al Antiguo Testamento para hacer ver que lo que sucede forma parte del designio divino.

La solidaridad con los hombres

Por otra parte, Jesús es consciente de que su vida es entregada a sus hermanos como un don. Este es el sentido de que poco antes instituyera la Eucaristía, como antílope de lo que iba a ocurrir.

La Pasión no es solo una oportunidad para ver el sufrimiento de Jesús. Es, más bien, una ocasión para constatar hasta dónde llega su entrega por los hombres.

Y precisamente aquí es donde se comprende el significado profundo de la palabra *solidaridad*. Normalmente señala la adhesión circunstancial a una causa ajena. Cuando decimos que Jesús se solidariza con el hombre no significa únicamente que nos comprende y apoya, sino que ha llevado esta palabra a su dimensión más radical, haciéndose por completo uno de nosotros, al lado del que más sufre, aceptando un destino humano lleno de dificultades y de humillaciones. Por eso «se dignó padecer por los impíos y ser condenado injustamente en lugar de los malhechores», como señala la plegaria eucarística.

No obstante, el mismo relato de la Pasión presagia la victoria definitiva del Señor, «sentado a la derecha del Poder y que viene sobre las nubes del cielo». El que hoy es aclamado como rey, será crucificado como rey y vencerá como tal.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia
adjunto de Madrid



REUTERS/Eloy Alonso

Evangelio

[...] Jesús compareció ante el gobernador, quien le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Jesús respondió: «Tú lo dices». Pero nada respondió a las acusaciones que le hacían los sumos sacerdotes y los ancianos. Pilato le dijo: «¿No oyes todo lo que dicen contra ti?». Pero él no le respondió nada, hasta el punto de que el gobernador se quedó muy extrañado. Por la fiesta el gobernador solía conceder al pueblo la libertad de un preso, el que ellos quisieran. Había entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Pilato preguntó a todos los que estaban allí: «¿A quién queréis que os deje en libertad? ¿A Barrabás o a Jesús, a quien llaman el mesías?». [...] Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente de que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. [...] Pilato les dijo: «¿Qué haré entonces con Jesús, a quien llaman el mesías?». Todos dijeron: «¡Que

lo crucifiquen!». Él replicó: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Ellos gritaron más fuerte: «¡Que lo crucifiquen!». [...] Entonces puso en libertad a Barrabás y les entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuera crucificado. Luego los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron en torno de él a toda la tropa. Lo desnudaron, le vistieron una túnica de púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron en la cabeza, y una caña en su mano derecha; y, arrodillándose delante, se burlaban de él, diciendo: «¡Viva el rey de los judíos!». Le escupían y le pegaban con la caña en la cabeza. Después de haberse burlado de él, le quitaron la túnica, le pusieron sus ropas y lo llevaron a crucificar. Cuando salían, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a llevar la cruz. Al llegar a un lugar llamado Gólgota (que significa la Calavera) dieron de beber a Jesús vino mezclado con hiel; pero él lo probó y no lo quiso beber. Los que lo crucificaron se repartieron sus vestidos a suertes. Y se sentaron allí para custodiarlo. Sobre su cabeza pusieron la causa de su condena: «Este es Jesús,

el rey de los judíos». Con él crucificaron a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Los que pasaban por allí le insultaban moviendo la cabeza y diciendo: «¡Tú que destruías el templo y lo reedificabas en tres días, sálvate a ti mismo si eres hijo de Dios, y baja de la cruz!». [...] Desde el mediodía se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde. Hacia las tres de la tarde Jesús gritó con fuerte voz: *Eli, Eli, lema sabactani?* (que quiere decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «¡Este llama a Elías!». En aquel momento uno de ellos fue corriendo a buscar una esponja, la empapó en vinagre, la puso en una caña y le dio de beber. Los otros decían: «¡Deja! A ver si viene Elías a salvarlo». Y Jesús, dando de nuevo un fuerte grito, expiró. Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló y las piedras se resquebrajaron; se abrieron los sepulcros y muchos cuerpos de santos que estaban muertos resucitaron. [...]



Una joven celebra el Domingo de Ramos en Capiata (Paraguay), en 2012

Este domingo, Fiesta de Ramos, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de la Juventud. En estos años previos a la JMJ de Panamá, el Papa Francisco ha elegido para su preparación lemas marianos; el de este año dice así: *El Todopoderoso ha hecho obras grandes por mí*. La Iglesia, a través de los jóvenes, en la cercanía a María nuestra Madre, puede llevar la Buena Noticia a todos los hombres. Todos surgimos a la vida con una vocación innata: «la vocación al amor». Sin amor el ser humano es un desconocido. Cada uno de nosotros asume esta vocación de formas concretas en la vida cotidiana, que se articula en estados de vida diferentes. Todos tenemos que realizar alguna opción concreta, pero, ¿cómo hacerlo desde la fe y así vivir en plenitud? Que, sea cual sea nuestra opción, podamos decir como nuestra Madre, que «el Todopoderoso ha hecho obras grandes por mí». Sí, las hace. Ved vuestra vida vivida en amistad con Jesucristo.

Os aseguro que desde que soy sacerdote, desde el mismo inicio de mi ministerio, he tenido una ocupación singular con los jóvenes y nunca me defraudaron. Vi siempre la necesidad de acercarlos a Jesucristo y de que ellos fueran protagonistas de ese encuentro. Nunca he dejado, en los diversos lugares donde la Iglesia me ha enviado, esta ocupación. Por eso siempre me pregunté: ¿qué puedo hacer por ellos?

¿Qué decir en esta jornada a los jóvenes, precisamente cuando celebramos la entrada de Jesús en Jerusa-

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Encanto y fuerza de la juventud

▼ Jóvenes: mantened el corazón joven. Esto solo es posible en una comunión viva con y junto a Jesús. Decid al mundo entero que su mensaje nos hace salir de nosotros mismos e ir a las periferias del mundo y de la existencia

lén? Lo mismo que Jesús despertó en el corazón de aquellas gentes –fiesta, alabanza, bendición, paz, alegría–, lo sigue despertando hoy en el corazón de todos los jóvenes. Pero hemos de escucharlos. Esto es lo que se propone el próximo Sínodo. Los jóvenes siempre son sensibles y experimentan una atracción especial por quien cura y sana, en este caso por Jesucristo. Su mensaje es de vida. Atento a todas las situaciones de la vida de los hombres, en sus debilidades y pecados, sucede

que todos experimentan en Jesús el amor más grande.

No es extraño que el documento preparatorio del Sínodo de los Obispos presente al discípulo al que tanto quería, san Juan, como la figura ejemplar del joven que elige seguir a Jesús con todas las consecuencias. La valentía para preguntarle: «¿Dónde vives?», y entregarse con toda su vida a la respuesta de Jesús: «Venid y lo veréis», manifiesta la grandeza de corazón de cualquier joven que busca, que desea

hacer un camino interior y que tiene en lo profundo de su vida esa juventud que es disponibilidad y ponerse en movimiento, incluso sin saber del todo a dónde va.

Mantened el corazón joven

Cuando, cada primer viernes de mes, me reúno con los jóvenes en la catedral de Madrid, como lo hice en Santander siendo vicario general y después como obispo en Orense, Oviedo y Valencia, percibo que descubren de una manera sencilla la alegría del amor, la vida en su plenitud y el poder participar en el anuncio de la Buena Noticia. En estos encuentros con los jóvenes tengo tres experiencias:

1. Alegría de poder estar con Jesús: es la alegría de aquellas gentes que salieron en Jerusalén a recibir a Jesús agitando las palmas y extendiendo mantos para que pasase. Es la alegría de acoger al Señor sin más. Y esta palabra es la que deseo decir a los jóvenes: tened alegría, vivid en la alegría. Nunca seáis hombres y mujeres tristes, entre otras cosas porque un cristiano nunca puede estar triste y, si lo está, le tiene que durar lo que se dé cuenta de que su Maestro es Jesucristo, a quien sigue. Él nunca nos deja solos, seguidlo, nunca os arrepentiréis. No es una idea, es una Persona, que os habla, os ama y da la vida por nosotros.

2. Jesús no nos deja solos, nos acompaña en su trono que es la Cruz: las gentes de Jerusalén lo aclaman como rey. Pero no es un rey más, es diferente, no tiene ni va con nada que manifieste fuerza y poder humano. Jesús no entra en la ciudad de Jerusalén para recibir honores, fiestas o reconocimientos. Entra para recibir burlas, insultos, golpes y maltratos; en definitiva, para subir al Calvario. ¡Qué comprobación más clara, ver a Jesús entrando en Jerusalén para morir en la Cruz! Este es su trono, la Cruz. ¿Por qué este trono? Porque Él toma sobre sí el mal, la oscuridad, la suciedad, los pecados de todos los hombres, los nuestros, y los lava con su sangre, con su misericordia y con su amor. ¿Estáis dispuestos a seguirlo en este trono?

3. Jesús da un corazón que nunca envejece: lo comprendí mejor el pasado lunes, cuando fui al homenaje que le hacían a un matrimonio centenario. Les preguntaron qué era lo más importante de sus vidas para no envejecer y su respuesta fue clara: hacer el bien a los demás. Jóvenes, mantened el corazón joven. Esto solo es posible en una comunión viva con y junto a Jesús. Siempre es posible eliminar las tristezas que causan todas las cruces que caen sobre los hombres. ¿Cómo? Desde el trono de Jesús, es decir, desde la entrega, el servicio, el amor incondicional a todo ser humano, que es imagen y semejanza de Dios. Decid al mundo entero que es bueno ir con Jesús, que su mensaje nos hace salir de nosotros mismos e ir a las periferias del mundo y de la existencia.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Fotos: José Luis Bonaño



Un momento del acto de homenaje a Frutos del Nogal, de 105 años, y Ezequiel, que este lunes cumplió los 100

La quinta edad

▼ Estos días surge una pareja abulense afincada en Madrid que atraviesa la barrera del siglo con las Bodas de Diamante cumplidas. El matrimonio lleva 76 años en Madrid y está formado por Frutos del Nogal, de San Esteban de los Patos, y Ezequiel, la muchacha que conoció en el vecino pueblo de Muñopepe. El matrimonio es candidato al excepcional título de ser el más longevo de España

Alfredo Amestoy

Siempre hubo centenarios en España, pero lo ocurrido durante la última década no tiene parangón, ni en España ni en el mundo. Si hace solo diez años los centenarios apenas superaban los 5.000, ahora se acercan a los 18.000 y, a este ritmo de 300 %, en la próxima década llegarían a ser 50.000. Es decir, no cabrían en Ibiza y superarían la población de varias capitales españolas como Soria o Teruel.

¿Cuántos de estos 50.000 centenarios superarán con su cónyuge la suma de más de 200 años? Parece que muy pocos. La diferencia de esperanza de vida entre varones y mujeres (solo uno de cada tres centenarios son hombres), la multiplicación de los divorcios en España y los matrimonios cada vez más tardíos, si no la llegada a centenarios, sí va a dificultar que se alcancen los 75 años de casados.

Sí los han cumplido Frutos y Ezequiel, que se casaron cuando el novio volvió a casa después de tres años

de pegar tiros en todos los frentes de nuestra contienda. En una larga existencia suele haber grandes dosis de felicidad que contribuye de manera decisiva a que el matrimonio sea longevo. En el caso de nuestros amigos abulenses, los datos son elocuentes: un amor temprano y siempre fiel; una vida sencilla y austera, sin más ingresos que la conserjería de una casa de vecinos en una posguerra española donde los padres daban el filete de hígado a su hijo y ellos se alimentaban con sardinas arenques de las cajas de madera. Pero todo fue posible en un país que supo administrar lo poco que había. El hijo del matrimonio pudo estudiar Medicina y, qué duda cabe, que su celo y sus cuidados han contribuido a que sus padres lleguen a centenarios.

Hoy, ya jubilado, el doctor del Nogal permite que sus padres coman con vino y disfruten gracias a una enviada salud de platos tan serios como cordero o cochinillo y no se priven ni de torreznos, manjar cuyo solo nombre hace a los 105 años a todo un

Matusalén como es su progenitor se le haga la boca agua.

El elogio de la vida sencilla

El bueno de Frutos piropea como un mozo a su cuidadora, Lidia, una hondureña providencial en la familia y a la que el centenario le pide que algún día le suba a un avión y le lleve a América con ella. Naturalmente Ezequiel no se lo tiene en cuenta. Ella cumple 100 años, pero es la que hace y deshace en la casa y la que pasea a su marido, cogido del brazo, como cuando eran novios. En ellos quizás se cumpla lo que recomienda Simone de Beauvoir cuando en *La Vejez*, un auténtico tratado sobre cómo envejecer, recuerda a su propio abuelo. Observa que quienes siempre han llevado una vida sencilla se adaptan mejor a tener que reducirse y cuidarse de viejos. «No se fatigaba en exceso y no tenía preocupaciones, porque no se tomaba las cosas a pecho. Tuvo lo que se llama *una hermosa vejez*». Y añade que «cierta pobreza afectiva e intelectual» suele

hacer aceptable el resto de carencias. Otras condiciones como «medida en los placeres», «frugalidad alimenticia» y vida reglamentada se dan en esta pareja que, en el caso del marido, se enriquece con el ejercicio físico.

Frutos ha montado en bicicleta hasta los 94 años y su afición al ciclismo se traduce en que Federico Martín Bahamontes siga siendo su ídolo. Otros deportistas que admira son Paco Gento y, sobre todo, Vicente del Bosque. No son extrañas estas devociones, porque «desde antes de la guerra» este centenario es madrileño. Como es aficionado a los toros y seguidor de los buenos toreros, sobre todo de Paco Camino y El Viti.

Crecen como un tsunami

El ejemplo de esta pareja, hoy de actualidad porque su caso se cuenta con los dedos de una mano, pronto dejará de ser singular, pero no paradigmático. La que me atrevo a llamar *quinta edad* crece como un tsunami que invadirá los cinco continentes. Este término aún no solo está inédito, sino que altera el significado que le dio san Isidoro de Sevilla en el siglo VI, cuando llamó *la quinta edad* a lo que los griegos conocieron como *la presbicia*, que iba desde los 50 a los 70 años, edad considerada entonces el final de la existencia.

La necesaria actualización del término, y que no supone la pérdida de su primer significado, nos lleva a incluir hoy en la *quinta edad* a quienes, habiendo superado la *tercera* –que correría desde los 65 a los 85 años–, y la cuarta edad, que acogería a quienes se encuentren entre los 85 y los 100,



Vicente del Bosque le pone la bufanda del Real Madrid a Frutos del Nogal, sentado entre su esposa y el arzobispo de Madrid. Detrás, Jaime Suárez observa la escena

inician de centenarios el recorrido del último tramo.

No pertenece a la ciencia ficción aventurar las consecuencias que, en materia de pensiones, asistencia médica y social, alteración de trabajo, ocio, familia y pareja, va a suponer este acontecimiento histórico, pero limitémonos por el momento a señalar que nos encontramos ante un hecho solo equiparable por su trascendencia a los dos sucesos que, fuera de la mitología y que asumidos por la tradición y la historia de las civilizaciones, han podido marcar más al género humano en los últimos milenios: la torre de Babel y el diluvio universal.

Como la torre de Babel y el diluvio universal

La torre de Babel y su mitificación judeocristiana para explicar la aparición y confusión de idiomas encontraría en la *quinta edad* una nueva consagración de la metáfora, ahora enriquecida por la presencia de una generación que representaría un nuevo idioma ininteligible para el resto de las generaciones que pueblan el planeta e indescifrable para unas gentes que, en el conocimiento y hasta en la vida cotidiana, se comunicarían en lenguajes con claves hoy imprevisibles.

Esa posibilidad no remota de cinco generaciones que hablen cinco idiomas distintos, además de condenar a la más antigua *quinta edad* a una incomunicación casi absoluta, augura el destino para esa población centenaria de un limbo donde sea imposible convivir.

En cuanto a la otra metáfora que nos sugiere, el diluvio universal,

Cumpleaños con el cardenal Osoro y Del Bosque

José Calderero @jcalderero

El mismo día en que Ezequiel cumplía 100 años –el lunes 3–, el matrimonio fue homenajeado por iniciativa del periodista Alfredo Amestoy, la Asociación de Establecimientos Centenarios y Tradicionales de Madrid y la Fundación Villa y Corte de Madrid.

En el acto participó el cardenal Osoro, que entregó al matrimonio la bendición apostólica del Papa Francisco. «El amor es la mejor medicina. El amor lo sana todo», dijo el prelado durante el breve acto de homenaje.

Frutos y Ezequiel estuvieron acompañados por otras personalidades, entre las que se

no tiene que ver con el cambio climático ni con el tsunami con el que hemos comparado el crecimiento exponencial de centenarios en las próximas décadas. El famoso diluvio, único suceso histórico que lleva el calificativo supremo, el epíteto de *universal*, se ha convertido para mí en una obsesión después de conocer por dentro el conocido trasatlántico Queen Mary, al que comparo con el Arca donde Noé puso a salvo de las aguas por mandato divino a una representación de todas las especies humanas, animales y supongo que vegetales.

encontraban el exseleccionador nacional de fútbol Vicente del Bosque, que puso sobre los hombros de Frutos una bufanda del Madrid; la cantante Mari Pepa de Chamberí, que cantó a la pareja el mítico chotis *Madrid*; Jaime Suárez, hermano del expresidente del Gobierno; o Isabel Vigiola, viuda de Mingote, que les obsequió con un grabado del dibujante.

Durante el acto, Ezequiel confesó a *Alfa y Omega* parte del secreto de su longevidad vital y matrimonial: «Me he apoyado en Dios para todo. Yo le pedía y al día siguiente lo tenía. Sobre todo, siempre le pedía que en vez de ayudarme a mí ayudara a otras personas».

Tripulantes del Arca de Noé

Ignoro el número de pasajeros y la carga del Arca de Noé que, según el Génesis, tenía una eslora de 150 metros. El Queen Mary dobla esta longitud y, entre pasajeros y tripulación, supera las 5.000 personas. Animales, que yo recuerde, creo que no pueden viajar más de una docena de perros. Esa es la capacidad de sus perreras. Estos perros son invisibles. No salen nunca ni siquiera a la cubierta. A excepción de los tripulantes, que son jóvenes y casi 2.000, los más visibles son más de 3.000 pasajeros que, en su mayoría, están en la *cuarta edad*, no

faltando representantes de la quinta.

Parece que es en este barco, por varias razones –incluidas las económicas–, donde el panorama anticipado de lo que será el mundo de la quinta edad se pone más en evidencia. Y no solo porque se trate de un geriátrico especial, mitad limbo, mitad buque salvavidas; mitad Arca de Noé, mitad carro de Elías o de Ezequiel para viajar al cielo, sino porque en esa muestra anticipada de la *quinta edad* se respira ese olor donde no hay aspiraciones ni inspiraciones, sino exhalaciones y suspiros.

Felicidades, Ezequiel

El carro de Ezequiel que hemos recordado nos devuelve a Ezequiel, que al cumplir ahora 100 años y poder celebrarlo con su marido, que tiene 105, se convierte quizás en la espesa de uno de los pocos matrimonios que, en España, han sumado más de 200 años e integrados por una pareja de centenarios. Felicidades Ezequiel y Frutos. Y que cumpláis muchos más... Sois los pioneros de un nuevo mundo plagado de iconos de la *quinta edad*. Casi una vida... eterna.

¡Qué obsesión por alargar la vida! Mi paisano Unamuno lo vio claro: «Y si no hubiese otra vida después de esta... Es que acaso esta en sí no fue vasta y bastante. Qué afán por dilatar la suerte sin dejar que haya un final que por qué llamarla muerte. Por qué ha de seguir nuestra codicia y, como si de bienes se tratara, querer más días, horas y minutos. Para qué acumular más tiempo y soñar eternidades en vez de conformarse en entregar el cuerpo a quien lo hizo de barro y el alma a quien un día la soplará».

Tribuna

Pixabay

Los educadores románticos pensaron que los alumnos podían desarrollarse solos, eligiendo ellos las materias y los contenidos según su interés. La nueva pedagogía ha asumido en parte estos postulados, al no hablar ya tanto del resultado a largo plazo cuanto de una autoevaluación del alumno en el momento, o al invitar al joven a identificarse con su propia generación más que con la sociedad. Estas ideas hacen muy difícil que el alumno pueda entender la sociedad de la que tendrá que hacerse cargo; no le hacen capaz de entender las situaciones a las que tendrá que enfrentarse. Pero es particularmente en el campo de la lectura donde encontramos una desmotivación, una pobreza y una fragilidad cada vez más preocupante.

El aprender a leer debería ser uno de los logros intelectuales más importantes de la vida. Actualmente, el debate sobre el aprendizaje de la lectura se ha enfocado desde la *descodificación*, considerando la lectura una destreza, una técnica más. Pero esto es un craso error: la descodificación es la parte más fácil. Lo importante de la lectura es la comprensión lectora, que se basa en la comprensión del mundo. El niño pequeño aprende a leer, después lee para aprender y finalmente, en la adolescencia, puede entender que un texto expresa un punto de vista, y es entonces cuando está listo para leer obras literarias para adultos. Así se entiende la importancia de la lectura.

Para leer bien, el alumno principiante necesita saber muchas palabras y tener conocimientos diversos. Por ello, los libros para principiantes deben aludir a situaciones que son familiares a los niños, que pertenecen a su entorno. Los manuales de lectura normalmente sirven para el propio país. Un libro para aprender a leer publicado en Gran Bretaña no será el mejor para Australia, y al revés. El libro instala al joven en su cultura, mostrándole que pertenece a una comunidad humana que comparte significados. Este es un valor también muy importante de la lectura.

5.000 horas para ser buen lector

¿Qué es decisivo que sepan los padres? Lo que ellos deben notar es que la escuela dedica a la introducción y a la práctica de la lectura quizás unas 200 horas en la Primaria, pero que, para convertirse en buenos lectores, los niños necesitarán unas 5.000 horas. Es imposible que lleguen a ser buenos lectores si no leen en casa. Poco a poco, la escuela va añadiendo conocimientos y vocabulario y, leyendo en casa, el joven completa su educación eligiendo textos cada vez más sofisticados para sus lecturas personales. Así, los alumnos se vuelven capaces de usar lo leído para aprender y también para entretenerte. Esta tarea, que requiere el insustituible apoyo de los padres, tiene una cierta urgencia, porque los niños que aprenden a leer



La lectura es aprender a pensar

▼ Los postulados de la *nueva pedagogía*, determinados por la ausencia de contenidos, reglas y prohibiciones, obstaculizan el esfuerzo que requiere la lectura. Sabemos que las personas que no leen son más fácilmente manipulables y se vuelven superficiales

muy pronto se convierten con más facilidad en buenos lectores. Cuanto más ligero les resulta leer, más les gusta, más leen y más aprenden. Han entrado en un círculo virtuoso.

No es lo mismo leer un libro que en internet

También es importante que los padres entiendan que no es lo mismo leer en internet que leer un libro. Cuando estamos en una página de internet vemos enlaces a otras páginas y nos preguntamos si no nos convendría buscar otra página. Es decir, en vez de concentrarnos en leer y en

reflexionar sobre lo que estamos leyendo, estamos dividiendo la atención entre la lectura y las decisiones que estamos en curso de tomar. El que siempre haya más páginas y más información tiende a disminuir el valor de lo que tenemos delante de los ojos. Cuando estamos en una página web usamos más los lóbulos frontales, que constituyen la parte del cerebro que activamos cuando estamos tomando decisiones. Si estamos leyendo un libro, hemos decidido leerlo, así que no tenemos que tomar otra decisión, lo cual nos permite concentrarnos en la comprensión de lo escrito.

El niño necesita también aprender vocabulario para asumir el reto de la lectura. En la *nueva pedagogía* se critica al profesor que da clase en vez de dejar que los alumnos trabajen por sí mismos, individualmente o en grupo. Esta corriente enfatiza muchísimo la coeducación y la colaboración entre compañeros. Sin embargo, los alumnos aprenden mucho más vocabulario escuchando a los profesores, que tienen un acervo lingüístico mayor y más preciso. Si se quiere ayudar a los alumnos, especialmente a los alumnos con problemas, se debería aumentar el número de clases en las que el profesor explica los contenidos. Además, los adultos dan mejor retroalimentación que los compañeros.

Nos enfrentamos al reto de la educación, en el que la lectura juega un papel determinante. Los postulados de la *nueva pedagogía*, determinados por la ausencia de contenidos, reglas y prohibiciones, obstaculizan el esfuerzo que requiere la lectura. Sabemos que las personas que no leen son más fácilmente manipulables, se vuelven superficiales, tienden a repetir argumentos y conversaciones. Una humanidad cabal requiere un mundo rico en lecturas.

Inger Enkvist y Carlos Granados

Inger Enkvist es pedagoga, catedrática de Español en la Universidad de Lund (Suecia). Estos días visita Madrid, donde este miércoles ofreció una conferencia con el mismo título de este artículo en el colegio Stella Maris, que dirige Carlos Granados

A escala humana

Un compromiso con la eternidad

▼ Lo que nos justifica es el amor. Y el amor es compromiso. Cuidar del otro, amar al marido sin salud, amar a la esposa en el dolor, es la expresión cotidiana de nuestro compromiso con la eternidad

A la memoria de Aglae Castañón Albo, viuda de Martín-Ballesteros

Desde que el triunfo de la posmodernidad selló con su escepticismo la fuerza de los valores y el vigor de las tradiciones; desde que la frivolidad del último fin de siglo puso ironía en nuestra mirada y redujo a juicio estético lo que era antes apreciación moral; desde que la compasión y el amor al otro fueron

cancelados por el egoísmo del individuo, desde que Occidente empezó a despreciar los principios que lo identificaban..., hemos sufrido una catástrofe social, política y nacional que en los últimos diez años ha devastado nuestra cultura. Podíamos habernos enfrentado a cualquier desafío económico,

al más severo de los ciclos depresivos de nuestro sistema. Lo hemos hecho antes, y hemos sabido vencer incluso a quienes trataron de empujarnos a abismos insondables de deshumanización a través de pesadillas totalitarias. Pero es mucho más difícil recuperarnos ahora, en un estado de desorden ético y de abandono de la preocupación por el bien común.

Lo que nos hace libres no es el cautiverio de las pasiones egoístas, sino la entrega a los demás. El amor, no solo la verdad, nos hace libres. Además, el amor nos humaniza y nos hace tomar conciencia de formar parte del diseño de la Creación. En las manos que tendemos hacia el mundo que sufre, late el tacto de Dios. En la fuerza que brindamos a la debilidad del que padece, palpita el corazón de Dios. Por el contrario, una existencia, ausente de compromiso, ajena a toda caridad, es vivir como «una herida por donde Dios se escapa» a la que se refirió dolorosamente el poeta José Luis Hidalgo en sus meses de agonía última.

Lo que nos justifica es el amor

Nuestros años han sido atroces en su rechazo del humanismo trascendental que modeló nuestra idea de civilización, nuestra herencia de Jesús. La corrupción

roba recursos necesarios a muchos en tiempos de miseria. El aborto destruye, en nombre de una enloquecida noción de la libertad, un nacimiento considerado inadecuado en un siniestro balance de ventajas e inconvenientes. La falta de compasión provoca el enriquecimiento y el despilfarro de unos, mientras en los otros arraiga la desesperanza y el renor.

Por ello, el suceso amargo de una muerte nos ofrece a veces el testimonio de la vida ejemplar como consuelo y meditación, como tristeza transitoria sobre la que alzará el vuelo la plenitud de nuestra alegría. Lo que nos justifica es el amor. Y el amor es compromiso. Hay parejas que se establecen con un contrato a tiempo parcial y la desidia de un acuerdo para hacerse el menor daño posible. Hay matrimonios que enlazan dos existencias, con palabras que habrían de significar lo que dicen al juntarse las manos de los esposos, pero que se desmoronan bajo el peso de su propia falsedad. Un tiempo que

entiende la libertad como la búsqueda del placer instantáneo y confunde el proyecto personal con la voracidad del propio interés, difícilmente comprenderá lo que es vivir a fondo el compromiso matrimonial convertido en sacramento.

Vivir junto a la persona que se ha elegido es optar por la felicidad. No por la diversión, la comodidad o la circunstancia de un encuentro revocable. Elegimos y somos elegidos en un acto de amor que implica un serio compromiso con nosotros mismos. Queremos pasar toda nuestra vida con quien comienza a darnos sentido, con quien recoge el sentido que nosotros le damos. Esta decisión es un acto fundacional, no la firma de un contrato. Carece de cláusulas de cancelación, porque entregar nuestra vida a quien amamos no puede hacerse guardando las distancias. Pero incluye exigencias que nos hacen más libres aún de lo que somos a solas. Nos manda gozar de nuestra pasión dichosa, dignificar nuestro deseo limpio y sincero. Nos obliga a compartir nuestra edad creciente, nuestra experiencia compleja, hecha de bonanza y pesadumbre. Nos hace misericordiosos al comprender las flaquezas del otro. Nos hace humildes al confiar en que el otro nos comprenda. Nos permite adivinar la bondad infinita de Dios en la bondad con que vivimos nuestra existencia mutua. Nos deja asomarnos a la plenitud de Dios al ver en la mirada del cónyuge la posibilidad de nuestra plenitud.

Cuidar del otro en tiempos de enfermedad o en condiciones de tragedia no es servidumbre en vano, sino la aceptación del orden superior en que se mueve nuestra vida, no creada para la soledad ni el egoísmo, pero tampoco para el desamparo y el sufrimiento inútil. Cuidar del otro, amar al marido sin salud, amar a la esposa en el dolor, es un modo de preservar la esperanza profunda que fue confiada a una vida en común. Es un sacrificio que vela por nuestra integridad, que lucha contra la pérdida de la fe de cualquiera de los dos ante los hechos adversos. Es una renovación diaria de nuestra lealtad santificada por la presencia de Dios en la decisión de vivir juntos hasta el final. Es la expresión cotidiana de nuestro compromiso con la eternidad.

Lo que nos hace libres no es el cautiverio de las pasiones egoístas, sino la entrega a los demás

Fotolia



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
de la Universidad de Deusto

El otro lado de la esperanza

Las antípodas de lo ideológico



Cine
Juan Orellana

La película parte de dos tramas paralelas, situadas en Helsinki. Por un lado, Wikström (Sakari Kuosmanen), un hombre casado, de 50 años, que decide abandonar a su mujer, alcohólica, cambiar su vida y abrir un restaurante. Por otro lado, Khaled (Sherwan Haji), un joven sirio que llega a la ciudad clandestinamente. Huye de Alepo, donde ha muerto toda su familia menos su hermana. Sus vidas se cruzarán en un gesto de mutua humanización.

Golem Distribucion



Wikström (traje gris) acoge a Khaled (izquierda) en su restaurante

Quienes conozcan, sigan o gusten de la filmografía de Aki Kaurismaki pueden quedarse tranquilos. En su último filme van a encontrar una muestra más de su estilo personal, con una fidelidad tremenda a su mundo estético. Y temático. Si en la anterior *-El Havre-* abordó la cuestión de la inmigración ilegal, encarnada en el drama de un menor africano, en esta, sin separarse de la actualidad, se centra en el tema de los refugiados sirios. Y de paso aprovecha para hacer una crítica de la actitud europea, denunciar el surgimiento de los movimientos neonazis, y poner en evidencia -por contraste- nuestra cultura individualista y hedonista.

Este filme, ganador del Oso de Plata al mejor director en el último Festival de Berlín, encarna lo mejor del humanismo cinematográfico europeo, como casi siempre ha hecho Kaurismaki, con esos personajes de tono apático y gigantesco corazón, con ese sentido del humor nórdico que recuerda la ternura de Chaplin, con esa dirección artística siempre *vintage* que nos devuelve a un mundo casi precapitalista donde los objetos son únicos y cargados de austera personalidad.

Carne, hueso... y gestos

Kaurismaki nos ofrece un cine en las antípodas de lo ideológico, en él no hay discurso, solo personajes de carne y hueso, y gestos -humanos o inhumanos-. Y a pesar de que siempre triunfa el bien, no lo hace al modo de los *happy ends* hollywoodenses, sino que lo hace con austeridad y sobriedad, sin fuegos de artificio. Hay una pureza última en la mirada de este director que bajo una apariencia superficial de ingenuidad, subyace una honda antropología que no parece haberse contaminado del nihilismo imperante. Una *delicatessen*.

Últimos días en el desierto

La Aventura



Rodrigo García, el famoso cineasta hijo de García Márquez, vuelve a dar un giro en su filmografía (*Nueve viudas, Cosas que diría solo con mirarla, Madres & hijas, Albert Nobbs...*). Ahora se acerca a la figura de Jesucristo, centrándose en el pasaje de las tentaciones en el desierto. Todo es libre en un guion que inventa incluso las tentaciones concretas con que Satanás quiere probar al Hijo de Dios. Lo que pretende el cineasta es ofrecer una aproximación muy personal a la figura de Jesús, completamente al margen de preocupaciones de ortodoxia o verosimilitud exegética. Por un lado es necesario fijarse en Cristo como personaje, interpretado por el siempre luminoso Ewan McGregor: un Jesús tímido, discreto, prudente, de mirada bondadosa. Frente a las sinuosas reflexiones que el Diablo comparte con él, este silencioso Jesús nunca responde dialécticamente, sino que sigue haciendo su vida marcada por el servicio y la caridad. En este filme lo único que vemos de la divinidad del personaje es su amor por el prójimo y su actitud servicial. No se puede considerar una película religiosa al uso, pero en algunos aspectos parece sintonizar con los acentos pastorales del Papa Francisco.

Programación de 13 TV

Del 6 al 12 de abril de 2017 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 6 abril	Viernes 7 abril	Sábado 8 abril	Domingo 9 abril	Lunes 10 abril	Martes 11 abril	Miércoles 12 abril
11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP) 15.00.- La SuperPeli, Colmillo blanco (TP) 17.00.- Cine, La carrera del oro (TP) 18.50.- Presentación y Cine Western, El gran jefe (+7) 21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort 21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP) 00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16)	11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP) 15.00.- La SuperPeli, Vuelta a la vida (+7) 17.00.- Cine, Tobruk (+7) 18.50.- Present. y Cine Western, Espíritu de conquista (+7) 21.05.- Misioneros por el mundo, Taiwán (TP) 21.45.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP) 00.30.- Detrás de la Verdad, con David Alemán 01.45.- Cine, En el calor de la noche (+12) 03.45.- Cine, El llanero solitario (+7)	08.45.- Cine, Los caballeros las prefieren rubias 10.30.- Historias Adevida en Filipinas (+7) 11.40.- Cine, Guerrilleros en Filipinas (+7) 13.30.- Cine, La guerra de Murphy (+12) 15.30.- Sobr. de Cine, El Yant tsé en llamas (+7) 19.00.- Cine, 1997: Rescate en Nueva York (+12) 20.45.- Cine, Golpe en la pequeña China (+13) 22.30.- Cine, Daylight, pánico en el túnel (+18) 00.30.- Cine, Muerte súbita (+18) 02.30.- Cine, Blanco humano (+18) 04.00.- Cine, El llanero solitario y la ciudad perdida del oro (+7) 05.30.- Cine, Austerlitz	10.00.- Santa Misa Domingo de Ramos + Ángeles CTV (TP) 12.30.- Desfile procesional La Pollinica, Málaga 14.15.- Cine, El genio (TP) 16.30.- Sobremesa de Cine, Por quién doblan las campanas (TP) 19.30.- Presentación y Viva el Cine Español, Atraco a las 3 (TP) 22.00.- La Marimorena, con Carlos Cuesta (TP) 00.30.- La Hora Cazavisión (+12)	11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP) 15.00.- La SuperPeli 17.00.- Cine 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán 21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort 21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP) 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16) 01.45.- Desfiles procesionales desde Málaga	11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP) 15.00.- La SuperPeli 17.00.- Cine 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán 21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort 21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP) 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16) 01.45.- Desfiles procesionales desde Córdoba	10.00.- Audiencia General 11.35.- Informativo diocesano de Madrid 11.40.- Hoy es Noticia, con Nieves Herrero (TP) 15.00.- La SuperPeli 17.00.- Cine 18.50.- Presentación y Cine Western, con Concha Galán 21.15.- Al Descubierto, con Patricia Betancort 21.45.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP) 00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Aleman (+16) 01.45.- Desfiles procesionales desde Córdoba

A diario:

08.25.- Teletienda ● 09.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo con Marc Redondo (TP) ● 10.00 (salvo S-D-M).- Galería del Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 14.00 (salvo S-D).- Al Día 1 (Sub.) ● 14.50 (salvo S-D).- Al Día Tiempo 1 ● 20.30 (salvo S-D).- Al Día 2 (Sub.) ● 21.10 (salvo S-D).- Al Día 2 El tiempo ● 21.45 (salvo S-D).- Al Día 2 Deportes ● 01.45 (Vier. 05.15, Sáb. 07.45 y Dom. 02.15)- hasta 08.25.- Teletienda

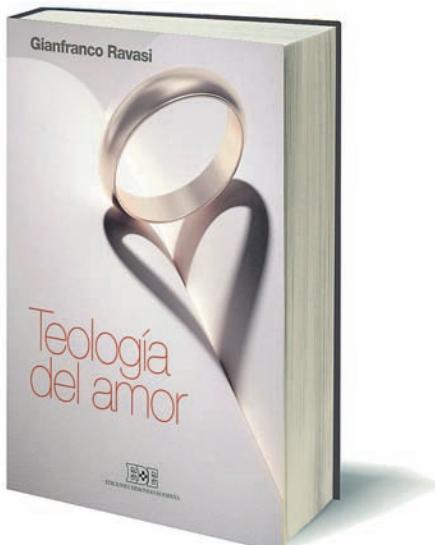


Libros

José Francisco Serrano

Raíz y razón de amor

Título: Teología del amor
Autor: Gianfranco Ravasi
Editorial: Ediciones Dehonianas España



“

Cuántas predicaciones sobre el amor son «una repetición de trivialidades sobre un tema que ya no se sigue con pasión»

”

Lo dice el cardenal Gianfranco Ravasi. No lo digo yo. Si el amor es la definición de Dios, si Dios es amor, y si, como tal, el amor es la eternidad, nosotros tendríamos que guardar una cierta sobriedad al hablar del amor. Y añade: «Por este motivo se blasfema continuamente contra el amor, no solo con todas las burradas, equívocos y vulgaridades que han terminado por humillar y destruir el término, sino también con una excesiva verborrea religiosa, usándolo a veces como si fuera un modo fácil de concluir cualquier predicación».

De ahí que el cardenal Ravasi, en este precioso y cuidado libro, proponga una ascesis, una pureza, una castidad del lenguaje, del discurso, sobre el amor. Un libro que sorprende incluso hasta cuando, de forma acertada, analiza de manera muy crítica, avanzado el libro, el pensamiento del politólogo Carl Schmitt. Como diría Emily Dickinson hablando del amor, «que el amor es todo, es todo lo que sabemos del amor». Cuántas predicciones sobre el amor, apunta el cardenal Ravasi, «terminan siendo, al final, una repetición de trivialidades sobre un tema que ya no se sigue con pasión».

Porque lo que hace el prefecto del Pontificio Consejo para la Cultura, biblista de formación, es ofrecernos un sintético, pero completo, recorrido de la teología del amor a la antropología del amor. Un recorrido de profunda perspectiva y raíz bíblica, y de una no menor erudición con la que va desgranando referencias y citas a quienes han pensado y escrito sobre el amor. Comienza el libro con la propuesta de reflexión sobre el amor de Dios y el amor a Dios, las claves de la teología del amor y la expresión del amor en la creación del hombre y la mujer. Continúa por los caminos del amor al prójimo, alertando sobre los peligros del amor, el temor, y haciendo un especial hincapié en el eros, una reflexión socialmente necesaria. Después se adentra en los vericuetos del amor al prójimo desde la perspectiva de la amistad, la misericordia y la justicia, para concluir con una reflexión amplia sobre la solidaridad y un apartado síntesis sobre el significado actual del amor a Dios y al prójimo. El amor, del que decían los clásicos, es *forma virtutum*, el alma de la virtud, la estructura fundamental, el núcleo, la respiración de todas las virtudes.

Hay que destacar en el libro páginas bellísimas como las dedicadas al amor en san Pablo o al beso, como modo de representar la encarnación de Cristo, su entrada en la naturaleza humana. San Ambrosio, comentando el salmo 118, escribió que «el beso es aquello con lo que los enamorados se unen el uno al otro y se adueñan de la suavidad de la gracia interior. El alma se une al Verbo divino gracias a este beso mediante el cual se transforma en ella el espíritu del que la besa, así como los que se besan no se conforman con rozar los labios, sino que parecen infundir la respiración del uno en el otro».

Un viaje llamado discernimiento

Título: Luke, examina tus sentimientos
Autor: Fernando Vidal
Editorial: PPC



Después de *El Reloj de la Familia* (Mensajero), una propuesta ignaciana para construir familia, el sociólogo Fernando Vidal toca ahora en *Luke, examina tus sentimientos* (PPC) otra de las claves de la vida familiar: el discernimiento. Este, dice el autor en la introducción, consiste en examinar los sentimientos que en el fondo de la persona y el grupo suscitan los hechos, ánimos o dudas que necesitamos aclarar. Así, propone un itinerario para que una familia o grupo puedan ir trabajando paso a paso. Se empieza por reconocer la necesidad y la fuerza del discernimiento, para luego aprender a comunicar y a «esencializar», así como a profundizar los sentimientos existenciales, en la imaginación y la creatividad. Finalmente, el director del Instituto de la Familia de la Universidad Pontificia de Comillas propone el método ignaciano para decidir por tiempos y a tiempo, se expone cómo emplear el sentido común, así como a hacerse las preguntas que lleven al fondo de la cuestión. Buen viaje.

F.O.

De lo humano y lo divino

La fragilidad de las tertulias

No hace mucho pasé por delante de una televisión y escuché una voz que proclamaba: «El celibato es la causa de la corrupción de la Iglesia». Quedé desconcertado. Miré a la pantalla y me encontré con cinco tertulianas, ante un cartel con la inscripción *Amigas y conocidas*, que comentaban sonrientes la respuesta del Papa al periódico alemán *Die Zeit*: «Debemos analizar si los *viri probati* son una posibilidad y también debemos establecer cuáles tareas podrían asumir, por ejemplo en comunidades aisladas». Una afirmación tan matizada y que ha sido planteada por los últimos Papas con motivo de la situación dramática de tantas comunidades que no pueden participar de la Eucaristía por la disminución drástica de sacerdotes, dio paso a una manifestación frívola y decididamente falsa: «El celibato es la causa de la corrupción existente en la Iglesia», olvidando que, desde los primeros tiempos, el cristianismo ha valorado la castidad de aquellos de sus miembros que hayan decidido entregar su vida al servicio del Señor y de la comunidad. Por otra parte, atreverse a relacionar los actos de pederastia con la práctica del celibato de los sacerdotes supone desconocer que en no pocos núcleos familiares, por desgracia, los padres caen en ese pecado. Sorprendente, también, la atrevida afirmación de otra tertuliana de que en el protestantismo el matrimonio de sus clérigos había acabado con esa práctica.

No acabaron aquí las manifestaciones del animado encuentro. Una de ellas, desconozco sus nombres, no dudó en ofrecer esta lección magistral. «La imposición del celibato se debió a los muchos hijos que los clérigos casados tenían en el pasado, por lo que el patrimonio eclesiástico disminuía al dividirlo entre ellos». Una tercera tertuliana, más serena y equilibrada, se refirió a un concilio del siglo VI en el que, a su parecer, se impuso la norma. Efectivamente en este siglo y en otros anteriores se animó a los sacerdotes a vivir el celibato, no siempre con éxito, pero hay que recordar que el convencimiento y la decisión de que los sacerdotes como los religiosos y religiosas fueran célibes y guardaran la castidad surge en los mismos orígenes de la Iglesia. De hecho, en el concilio de Ilberis o Olvira, en los primeros años del siglo IV, se da por supuesto el celibato de los sacerdotes.

Resulta evidente la popularidad de las tertulias, pero debemos ser conscientes de que, demasiado a menudo, resultan de una frivolidad llamativa.

Juan María Laboa
Catedrático de la U.P. Comillas



Menchu, madre de un niño de 2 años con discapacidad

«Los niños síndrome de Down son la belleza de la vulnerabilidad»

La familia de **Menchu y Goyo** parecía completa con sus cuatro hijos. Pero faltaba **Santiago**, igual de rubio que sus hermanos y con un cromosoma más. Menchu, directora de la cátedra de Responsabilidad Social de la Universidad Francisco de Vitoria, va de la vida a la misión sin hacer parada. Escucharla es comprobar que hay personas a las que nada ni nadie les es ajeno

Archivo personal de Menchu de la Calle



Rosa Collado



La familia de Menchu y Goyo al completo. A la derecha, Santiago con una de sus hermanas

Cuando a mi marido le hicieron un trasplante de hígado, hace ya 14 años, salió de la UCI con una idea: dar vida... ¡Estábamos tan agradecidos por la prórroga que nos habían regalado! Aunque ya teníamos dos hijos, la tercera tardó en llegar más de lo previsto. En esa espera de seis años experimentamos que la vida es un misterio que nos desborda, imposible controlarla como quisiéramos, porque no depende solo de nuestro deseo. Poco después nació Javier, y cuando creímos que ya estábamos todos, la vida, de nuevo, nos sorprendió con

Santiago. En seguida nos dijeron que "venía mal". Sentí miedo y ganas de salir corriendo. Me veía incapaz de vivir con seriedad el embarazo y lo que viniera después. Pero la naturaleza es sabia, te da tiempo a prepararte y tomar conciencia de que tú no eres dueño de la vida, no decides cuándo y de qué manera se hace presente. Y que lo que toca es dejarte hacer, ser instrumento para que ella se abra paso».

¿Qué hace posible que uno pueda ser instrumento?

Para mí el embarazo fue una carrera de obstáculos. Uno siempre de-

sea que su hijo venga bien, afrontar un mal pronóstico es duro. Entiendo que haya quienes dicen no poder con esto y que no lleguen hasta el final, con todo el dolor que eso también implica. Es fundamental saberse acompañado para poder abrazar la vida, venga como venga. Yo me he sentido muy acompañada y eso ha hecho que pudiera nadar contracorriente.

Contracorriente, porque el diagnóstico prenatal y la posibilidad de abortar a los niños con este síndrome hace que en Occidente cada vez nazcan menos. En España menos del 10%.

Santiago nació con esta discapacidad que enseguida despierta ternura, pero que hoy necesita ser protegida más que nunca: si continuamos con la tendencia que apuntan estos datos, en unas décadas estarán condenados a desaparecer. ¿Dónde queda su derecho a existir? Sobra decir que el mundo sin ellos sería peor. Creo que precisamente saberlo con antelación nos da la oportunidad de acompañar a sus familias para que se enfrenten a los miedos con información, para ampararlas sin cargar las tintas en las dificultades pero sin pintarlo todo de color rosa. Urge abrir una puerta a la esperanza, con realismo y con verdad, con la medicina al servicio de la vida.

¿Cómo se vive al hijo diferente?

Para mí es un regalo que viene envuelto en *papel de periódico*, porque lo que se presenta de entrada es una complicación, un problema; solo cuando lo desenvuelves y lo miras bien descubres que es una oportunidad para seguir creciendo en el amor, como con cualquier hijo, solo que en este caso te lo ponen muy clarito desde el principio. Ninguna madre o padre se libra de preocupaciones pensando qué será de su hijo pasado mañana, sin embargo, es en la donación donde se nos desvela la clave para ser más feliz: que estamos hechos para amar y ser amados. A nosotros Santiago nos enseña que lo importante es ensanchar el corazón para que entre más amor, incluso si te duele cuando se estira.

¿La discapacidad enseña algo a los capacitados?

Sí, nuestra humanidad. Todos, especialmente al inicio y al final de la vida, estamos necesitados de los otros, somos interdependientes. Y estas personas te lo susurran en el día a día solo con su presencia: es la belleza de la imperfección, del ser vulnerable y limitado, de la condición de ser humano, de todo ser humano, de cada ser humano. Una sociedad que pretende silenciar esta realidad se deshumaniza. Yo intentaré que mi hijo alcance toda la autonomía que pueda, pero si no lo consigue en el mismo grado que sus hermanos, ¿qué? Tampoco yo soy autosuficiente 100 % y, a medida que envejezco, lo soy menos. ¿Y? Eso no me resta dignidad personal. Cuesta reconocerlo porque nos da miedo, pero es la vida misma en estado puro: nos necesitamos unos a otros para vivir. Esa es parte de nuestra grandeza. Y Santiago me hace redescubrirla cada vez que le miro.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

José Calderero / María Martínez

Para sacar al Cristo de la Fe y el Perdón y a la Inmaculada Madre de la Iglesia por las calles de Madrid, «no podemos salir con los pies sucios». Esa es la única parte del cuerpo de los costaleros que se ve. Pero el hermano mayor de la Hermandad de los Estudiantes, Juan Venegas, lo dice en sentido metafórico. Minutos antes de esta procesión del Domingo de Ramos, durante la Misa de Hermandad en la basílica de San Miguel, «los confesionarios están a reventar. Insistimos mucho en que la estación de penitencia hay que hacerla en gracia. Estamos haciendo un trabajo para Dios, para acercarnos más a Él y para acercarle más almas. Hay que hacerlo bien. Al Jefe, chapuzas ni una». En alguna ocasión, han visto el fruto de esta labor de evangelización: «Hay gente que ha visto la procesión por la calle, se ha sentido removida y nos ha escrito después. Algunos incluso nos dicen que querían creer y preguntan qué tienen que hacer».

Hace falta mucha práctica para mover con seguridad los 1.400 kilos de la Virgen y los 1.000 kilos del Cristo, una talla del siglo XVIII que es la segunda en categoría artística de la capital. Los costaleros empiezan a ensayar en enero. Pero también es necesaria la preparación interior para participar bien en esta peculiar catequesis. Los cultos en la hermandad se intensifican durante los meses previos a Semana Santa, pero el trabajo pastoral dura todo el año: un triduo en la Exaltación de la Santa Cruz y un quinario en la Inmaculada, vía crucis, vela al Santísimo cada mes, retiros espirituales, conferencias formativas, charlas cuaresmales... «Tratamos de ayudar a profundizar en la fe» a los 700 miembros de la joven hermandad.

Los laicos, protagonistas

La Hermandad de los Estudiantes surgió entre un grupo de jóvenes madrileños hace 26 años. En la historia de las cofradías, eso es *anteayer*. El jesuita segoviano Daniel Cuesta, implicado en la pastoral con el mundo cofrade, explica que «las primeras hermandades y cofradías nacen en la Edad Media en la órbita de los franciscanos. Se dieron cuenta de que el pueblo necesitaba expresar la Pasión de forma más palpable que con los oficios, que no entendían. Su función era honrar la Pasión del Señor y ejercer la caridad. Cada una tenía a su cargo un hospital». En su momento, fueron muy novedosas por dos motivos: por estar llevadas totalmente por laicos y porque los cofrades tenían obligaciones «bastante elevadas para la época, como juntarse una vez al mes para hacer oración mental. Unos participaban más y otros menos... Como hoy».

«No somos un subproducto»

En la Hermandad de Jesús del Gran Poder, de Sevilla, de los 11.500 hermanos inscritos, los que participan activamente en casi todo y colaboran en la organización son unos 200, mien-

Isabel Permu



El Cristo de la Fe y el Perdón recorre las calles de Madrid a hombros de la Hermandad de los Estudiantes el Domingo de Ramos

Semana Santa: Mucha vida bajo los ropajes

▼ «En la Semana Santa, hay mucha experiencia de Dios... el reto es saber recogerla para que no se quede solo en ese momento», afirma el jesuita Daniel Cuesta, que ha trabajado con jóvenes cofrades. Las hermandades y cofradías están convencidas de que tienen las herramientas para ello. Llevan siglos haciéndolo

tras que otros 3.500 acuden de forma más o menos regular a parte de las actividades. Es la estimación de Félix Ríos, su hermano mayor. El Gran Poder funciona prácticamente como una parroquia, pero siempre en perfecta coordinación con su parroquia territorial, San Lorenzo. Regenta su propio templo, uno de los que tienen un horario de apertura, Misas y confesiones más amplio de la ciudad; prepara a 120 jóvenes y 40 adultos para la

Confirmación; y organiza actividades para niños y jóvenes y reuniones mensuales para adultos centradas en el testimonio y la formación teológica y litúrgica.

Culto y formación son dos de los pilares de la vida cofrade. El tercero es la caridad. Cada año, esta hermandad reparte 185.000 euros entre diversas instituciones y también a particulares que lo necesitan, como si de una Cáritas parroquial se tratara.

«En una sociedad tan complicada como la actual, las cofradías siguen siendo lugares donde la fe se transmite de forma natural. No somos un subproducto religioso», subraya Ríos. En Sevilla, son uno de los principales motores de la vida de fe juvenil, y eso se nota en que aproximadamente la mitad de los seminaristas proceden de estas realidades.

Al mismo tiempo, el hermano mayor es consciente de que un porcentaje importante de sus cofrades «no sabes cuándo vienen o no. Es el Señor el que llama. Nosotros procuramos ofrecer cosas para que, cuando llame, la gente encuentre las puertas abiertas».

Más popular que el fútbol

Otra aportación importante de las hermandades y cofradías es que, como entidades católicas, tienen una



na Santa. Entre estos últimos está Pablo Muñoz, que pertenece a cuatro hermandades. «Aquí, la Semana Santa marca el calendario –cuenta–. ¡Hay momentos en que en los bares se habla más de las procesiones que del fútbol!»

«Cuando la diócesis o las parroquias necesitan algo, van a pedírselo a las hermandades, que son quienes aglutinan a más gente», explica Jorge Sánchez Albendea, presidente de la Junta de Cofradías. La junta destina a la caridad el 2 % de su presupuesto, al margen de lo que luego hace cada cofradía a favor de Cáritas o Manos Unidas.

Formación

En Sevilla, el hermano mayor de la **Hermandad de Jesús del Gran Poder** explica que esta funciona casi como una parroquia: prepara a 120 jóvenes y 40 adultos para la confirmación, organiza talleres para niños y ofrece charlas mensuales que alternan la formación en teología y liturgia con la presentación de testimonios

Durante todo el año, los cofrades son protagonistas también de la vida cultural, con exposiciones, conciertos, presentaciones de libros o la Ruta de los Belenes, que atrae a 17.000 personas. Eso sí, «siempre tenemos claro que somos una asociación pública de fieles –continúa–. Lo primero es potenciar y cuidar la fe», con iniciativas como una Escuela Nazarena para niños o charlas cuaresmales conjuntas en el Año de la Misericordia.

En los últimos años, la Iglesia se ha esforzado por llegar más a los cofrades. En Salamanca, a raíz de los

Culto

A los triduos, quinarios y Misa habituales en las cofradías, la **Hermandad de los Estudiantes (Madrid)** añade retiros espirituales y una vela mensual al Santísimo. En la Misa antes de su estación de penitencia, «los confesionarios están a reventar –cuenta su hermano mayor–. Hay que hacerla en gracia. Al Jefe, chapuzas, ni una»

preparativos para la JMJ de 2011, Cuesta estuvo implicado en varias iniciativas de pastoral juvenil con los cofrades. Se organizó una oración mensual que acabó siendo semanal, nació un grupo de profundización en la fe, catequesis durante los ensayos de los costaleros... «Nos sirvió para establecer relación con gente que buscaba algo más pero a la que el mundo parroquial no le acababa de convencer. En la Semana Santa, hay mucha experiencia de Dios... el reto es saber recogerla para que no se quede solo en ese momento».

Caridad

«Cuando la diócesis o las parroquias de **Cuenca** necesitan algo, van a pedírselo a las hermandades, que son quienes aglutinan a más gente». Todas las cofradías recaudan fondos para Cáritas o Manos Unidas, y además la **Junta de Hermandades** –añade su presidente– destina el 2 % de su presupuesto a proyectos solidarios

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Tambores y trompetas

Pum, pum, pum, purubum. Incluso los niños pueden reconocer esta onomatopeya de los tambores de la Semana Santa. Y la otra (chunta) con la cadencia de las trompetas de las procesiones. Nos disponemos en Madrid, como en toda España, a presenciar desde el próximo Domingo de Ramos el desfile de hermandades y cofradías con los pasos de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor y, al final en la Pascua, con los de la Resurrección.

Las calles se llenan de religiosidad popular para contemplar al Redentor y a la Madre en peanas a hombros de costaleros, imágenes de lo que real y sacramentalmente se celebra en cada templo.

Pero la procesión ha de ir por dentro, tanto en los cofrades vestidos iguales por fraternidad, pues Jesucristo nos hermanó, como en quienes contemplan tronos que salen de la iglesia después de la liturgia y vuelven al templo para celebrar el *memorial*, en el triduo sacro y en la Pascua. Se nos sobrecoge la mirada hasta los ojos del corazón. Y no debe separarse la emoción religiosa del testimonio personal y comunitario; ni encapucharse el compromiso cristiano tanto en la Semana Santa como en las santas semanas del año.

Es característica la música repetitiva de tambores timbrados, bombos broncos y trompetas hirientes, como una oración litánica que invita al silencio. En algunos pueblos, pongamos que en Aragón, el redoble de tambores es tan original y variado de ritmos que, con el más elemental de los golpeos, reza y reza y reza interminablemente en la *rompida de la hora*, en que nuestro Señor rompió el tiempo con su muerte en la espera de la resurrección y en la eternidad.

Los tambores y bombos, atabales y timbales han sido batidos por judíos y romanos, por moros y cristianos como también se soplaban el sofar o el clarín, el cuerno o la corneta, en son de guerra o de victoria.

Pero en Semana Santa, ¿por qué tambores y trompetas? Pues porque el rey don Jaime –siglo XIII– en su reinado desde Monzón hasta Murcia, y Cataluña, Valencia y Baleares, creyó que esos sonidos atronadores, ceñidos a pocas diversiones, cuadraban con los únicos instrumentos de la milicia romana que acompañaron a Jesucristo hasta la cruz. Y ordenó que en la Semana Santa sonasen, solo, tambores y trompetas. En son de paz. Como una plegaria.

presencia aglutinadora en la sociedad que otras realidades de la Iglesia han perdido. Cuenca, por ejemplo, tiene 55.000 habitantes, y por sus calles pasan en estos días 25.000 nazarenos, tanto residentes en la ciudad como conquenses de origen que viven fuera y vuelven para participar en la Sema-

Hermandad de Jesús del Gran Poder



20 jóvenes de la Hermandad de Jesús del Gran Poder, de Sevilla, durante la JMJ de Cracovia

Agenda**Jueves 6**

■ La catedral de las Fuerzas Armadas acoge a las 19 horas el pregón de Semana Santa, a cargo de Esperanza Angulo, de la Hermandad de los Gitanos.

■ La Casa Árabe organiza en su sede, junto a San Dámaso, la V Jornada Árabe-Cristiana *Magreb y cristianismo*, a las 16:30 horas.

■ ASE-Acción Social Empresarial presenta el libro *Espiritualidad y negocios*, de Philippe de Woot, a las 20 horas.

■ *El perdón como fortaleza humana* es el título de la charla del profesor de Psicología Enrique Pallarés en el Aula de Cultura de ABC, a las 19:30 horas.

■ Dentro del ciclo de reflexiones sobre las Siete Palabras del Señor en la Cruz, en la iglesia de San Antón, hoy ofrece su meditación el cardenal Martínez Sistach; mañana lo hará Peio Sánchez, párroco de Santa Ana de Barcelona; y el viernes lo harán el cardenal Osoro y el padre Ángel. Todos los actos empiezan a las 19:30 horas. El Domingo de Ramos habrá varios actos culturales.

Viernes 7

■ La parroquia de Nuestra Señora de El Carmen y San Luis organiza un concierto con meditaciones del cardenal Osoro, a las 18:30 horas.

■ La catedral acoge la vigilia *Adoremus* de los jóvenes con el arzobispo: A las 21 horas, bocadillo; y a las 22, la vigilia.

■ La parroquia Santa María la Blanca, de Montecarmelo, acoge una adoración al Santísimo con el tema *cantaXmí*, a las 20:30 horas.

■ Los monjes del Valle de los Caídos organizan hasta el domingo una tanda de ejercicios espirituales dirigida por el padre Alfredo Maroto.

Sábado 8

■ La Asociación Gothia ofrece una charla sobre *La Cruz de Cristo*, a cargo del sacerdote Francisco García Gómez.

■ La parroquia Sagrado Corazón de Jesús organiza un *Café teológico*, con un testimonio orientado a los más alejados. Será a las 16 horas en el bar La Junta, en la plaza del Sagrado Corazón.

Domingo 9

■ La parroquia de San Germán acoge el concierto del coro West Hill Park Community Choir, de Inglaterra, a las 18 horas.

Este sábado se celebra el Encuentro Diocesano de Catequistas

Hacia una catequesis más experiencial

J. M. Serrano



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La catequesis que queremos en Madrid es el lema del Encuentro Diocesano de Catequistas que se celebra este sábado, «un encuentro ineludible, porque los catequistas son enviados cada año para llevar a cabo la labor de enseñar la fe, que es un ministerio del propio obispo que delega en ellos», afirma Manuel Bru, delegado de Catequesis.

El encuentro, que tendrá lugar en la parroquia San Juan de la Cruz a partir de las 10 horas, servirá para dar a conocer cómo va el proceso de renovación de la catequesis que el cardenal Osoro pidió a la delegación. Un equipo de expertos se está replanteando, con las aportaciones del equipo de coordinadores de las vicarías, los objetivos, los procesos, los itinerarios y métodos, y los materiales de la catequesis, y aunque el trabajo está en su primera fase y aún no hay decisiones concretas, ya pueden conocer algunas

claves. Manuel Bru destaca tres: la catequesis que se quiere realizar en la diócesis «debe llevar a la experiencia de Dios, que no sea solo de contenidos, ni solo de valores; se trata de buscar la experiencia personal y comunitaria de Dios. Porque muchos niños y jóvenes vienen de una vida pagana, de desconocimiento del Señor, y hay que suscitar en ellos el primer despertar religioso». En este sentido, el delegado subraya que «la catequesis tiene mucho de enseñanza, pero tiene más de acompañamiento y de testimonio. Y lo que tiene de enseñanza no es para transmitir conocimientos solo, sino sobre todo para vivir una vida cristiana».

Un segundo objetivo es «buscar una catequesis más pegada al año litúrgico, y que entre en el misterio de la celebración», explica. Y el tercer aspecto es «trabajar en la madurez de la persona, desarrollar una catequesis que haga personas más maduras, que

acompaña la experiencia humana» de los catecúmenos.

Trabajo con los padres

El encuentro comenzará con una oración y predicación del cardenal Osoro y la proyección de un video sobre el Jubileo de los catequistas en el Año de la Misericordia. Seguirá una mesa redonda con Manuel Bru, el profesor de San Dámaso Juan Carlos Carvajal, el director de la revista *Catequistas*, Álvaro Giné, y el director del Instituto Superior de Ciencias Re-

«La catequesis debe llevar a la experiencia de Dios

Dios, que no sea solo de contenidos, o solo de valores, porque muchos niños y jóvenes vienen del desconocimiento del Señor. No es solo enseñar para saber, sino enseñar a vivir la vida cristiana»

ligiosas y Catequéticas San Pío X, José María Pérez. El acto concluirá con un diálogo abierto con el cardenal arzobispo y los ponentes.

El delegado de Catequesis manifiesta también que en el horizonte del proceso de renovación hay algunos desafíos, como «el trabajo con los padres de los niños que van a catequesis, con la mirada puesta a la situación familiar de muchos de ellos»; o la experiencia de Oratorio de Niños Pequeños, un método que aúna oración, cantos, formación, Escritura, diálogo y presencia eucarística, y que «tan buen resultado está dando» para acercar a los más pequeños a Jesús. E insiste asimismo en la necesidad de «cambiar el lenguaje y no hablar de catequesis de Primera Comunión o de Confirmación, sino hablar de Iniciación cristiana; porque nos tenemos que quitar la idea de que la catequesis es una convocatoria para obtener una especie de *diploma*, lo que al final repercute en que quien lo consigue, ya no vuelve...».

Aunque de momento no hay decisiones concretas, «estamos pensando cómo se puede llevar todo esto a la práctica, porque las claves las tenemos claras».



Semana Santa en Madrid

Cristo muerto y vivo

Juan Luis Vázquez



Cristo yacente, de Gaspar Becerra, en las Descalzas Reales de Madrid

J.L.V.D-M. / Infomadrid

Desde hace 458 años, las clarisas del convento de las Descalzas Reales, en pleno centro de Madrid, toman parte en una singular procesión dentro del claustro. Singular por la imagen que se venera y singular también por el día que sale: se trata de una talla de Cristo yacente, que lleva en un costado un viril con el Señor Sacramento -Cristo muerto y vivo a la vez-, que sale en procesión el Viernes Santo, disfrutando así de un antiguo privilegio pontificio que permite a las monjas exponer a Jesús Eucaristía el

día en que se celebra su Pasión y Muerte, cuando todos los sagrarios del mundo han de quedar vacíos en la espera del Domingo de Resurrección.

Tan original custodia, que sale en procesión este año a las 19 horas, después de los oficios, será portada a hombros por los Heraldos del Evangelio, en medio de los motetes entonados por las monjas y que fueron compuestos por Tomás Luis de Vitoria hace más de cuatro siglos específicamente para esta ocasión.

Esta procesión es una de las más de 30 procesiones que saldrán desde el Viernes de Dolores

hasta el Triduo Pascual en la diócesis, tanto en las calles principales del centro de Madrid como en barrios y en pueblos más pequeños. Sus horarios y recorridos se recogen en la guía de Semana Santa 2017 que ha elaborado el Arzobispado de Madrid, y que ya está disponible en la catedral de la Almudena, en las oficinas del Arzobispado de la calle Bailén y en las parroquias con más afluencia de visitantes, así como en las oficinas turísticas de la Comunidad de Madrid y del Ayuntamiento. Toda esta información se puede consultar en la página web semanasanta.archimadrid.com, donde también se puede descargar el folleto en PDF.

La guía incluye los horarios de las celebraciones litúrgicas, tanto del Domingo de Ramos como del Triduo Pascual, en las distintas parroquias de la diócesis de Madrid, así como la información de todas las celebraciones que serán presididas por el arzobispo. El cardenal Osoro encabezará este jueves, 6 de abril, a partir de las 17 horas, el vía crucis diocesano, convocado este año bajo el lema

La Semana Santa «pondrá de manifiesto dos abrazos: el **abrazo bautismal** y el **abrazo de la misericordia**»

Cruz, fuente de vida y esperanza, y en el que rezará una estación en 14 parroquias distintas de la capital. El Domingo de Ramos presidirá la procesión con las palmas y ramos a partir de las 11:30 horas; el Martes Santo, la Misa Crismal, a las 12 horas; y el Miércoles Santo, el vía crucis dentro de la Almudena, a las 19 horas.

El Jueves Santo, a las 12 horas, habrá una celebración comunitaria de la Penitencia, con confesión individual. Esa tarde, a las 18 horas, arrancará el Triduo Pascual con la Misa vespertina de la Cena del Señor presidida por el arzobispo. El Viernes Santo, la catedral abrirá a las 9 para poder rezar ante el Santísimo en el monumento, en espera de la celebración de la Pasión y Muerte del Señor, a las 17 horas. Por último, el cardenal Osoro presidirá la Vigilia Pascual el sábado a las 22 horas, y la solemne Misa de Resurrección el domingo a las 12 horas.

Será una Semana Santa, como escribe el cardenal arzobispo en la guía, que «pondrá de manifiesto dos abrazos: el abrazo bautismal, donde el Señor nos da su misma vida, y el abrazo de la misericordia, de su abrazo incondicional».

Nuevas instalaciones del comedor San José

Obra Social Familiar Álvaro del Portillo



Monseñor Osoro saluda a unas madres jóvenes durante la bendición del comedor

«Tenemos que aprender, ahora más que nunca, a escuchar los gritos de la gente y darnos cuenta de que quien tenemos al lado es un hermano», dijo el cardenal arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro, el pasado domingo, durante la bendición de las nuevas instalaciones del comedor San José, que forma parte de la Obra Social Familiar Álvaro del Portillo y que está asociado a la parroquia San Ramón Nonato, en Vallecas.

En el comedor social San José se reparten 230 comidas diarias en cuatro turnos. A él acuden personas de 17 nacionalidades distintas; el 52 % son españoles, el 90 % son vecinos del distrito, el 91 % viven solos y un 15 % en la calle. La mitad de los beneficiarios tiene entre 45 y 60 años, y un 68 % son hombres, frente a un 32 % de mujeres. Para atenderles, el comedor cuenta con 70 voluntarios.

El legado de Oswaldo Payá, en Alfa y Omega

El salón de actos de Alfa y Omega acoge este jueves, 6 de abril, a las 12 horas, la conferencia *El legado de Oswaldo Payá: el Movimiento Cristiano Liberación*. El acto estará centrado en los orígenes parroquiales del MCL, y contará con la presencia de Rosa María Rodríguez Gil, miembro Consejo Coordinador MCL y encargada de la recogida de firmas en La Habana para la campaña *Un cubano, un voto*, con la que el movimiento pretende impulsar una transición a la democracia desde la legalidad vigente en Cuba.

Junto a ella, intervendrán dos dirigentes del MCL exiliados en España, Regis Iglesias Ramírez y Carlos Payá (hermano de Oswaldo), además de fray Rafael Fernández, sacerdote en la parroquia de San Fermín de los Navarros, y el diputado y vicesecretario general de Comunicación del Partido Popular, Pablo Casado, que visitó en Cuba a Oswaldo Payá siendo miembro de Nuevas Generaciones. Modera el acto María Teresa Compte Grau, directora del Máster de DSU de la Universidad Pontificia de Salamanca.

■ El Ministerio de Educación y Cultura ha concedido la Encomienda de Alfonso X el Sabio a Luis Lezama, por su labor en el campo de la educación.